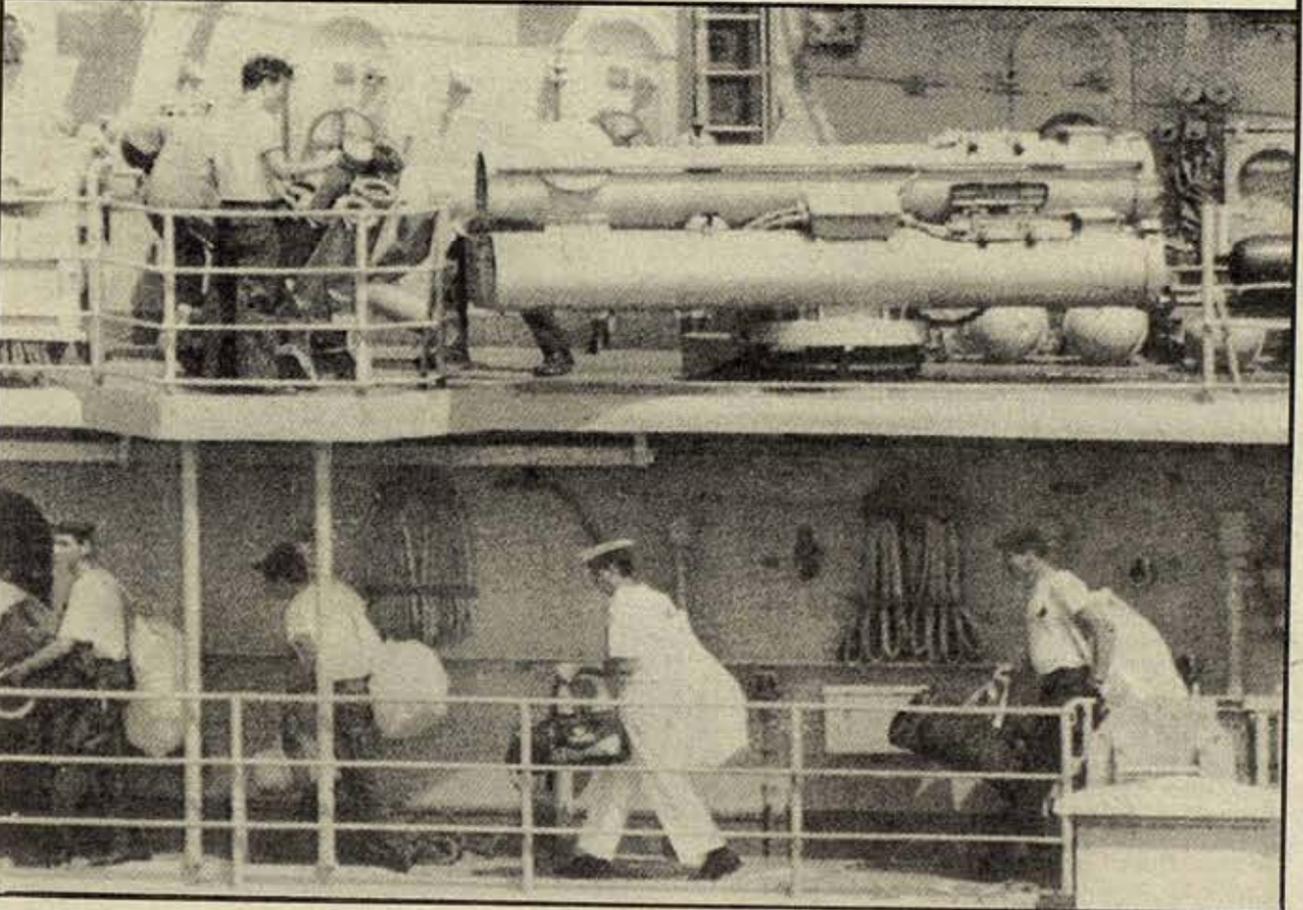


COMBATE

LCR

1, NOVIEMBRE, 1990 AÑO XIX 100 pts. Nº 502



Segundo envío de la Armada española al Golfo

UN RELEVO IMPUNE

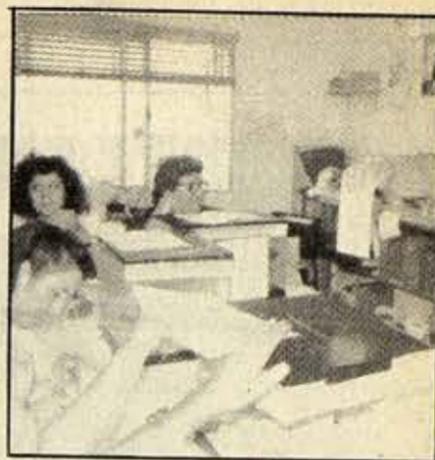
Cuando el gobierno González tomó la decisión de enviar la primera flotilla de la Armada española al Golfo hubo una respuesta de indignación y protesta muy valiosa, contando con las dificultades de las vacaciones y de la sorpresa. Entonces pensamos que si había un segundo envío en época normal, la reacción popular sería mucho más grande. Pero en realidad, el Gobierno ha podido organizar el día 30 el relevo con comodidad, y las pocas protestas habidas destacan, precisamente, por ser excepcionales.

No es que falten los esfuerzos por actuar aho-

ra y los planes para salir a la calle si estalla la guerra. Pero la sobredosis informativa que envuelve la guerra del Golfo, con las noticias cada día alternativas anunciando la guerra o la paz inminentes, han terminado logrando uno de los objetivos de propaganda de la operación imperialista: la pasividad general.

Este relevo impune es una muy mala noticia. Es difícil mantener el esfuerzo de alerta, de protesta, de lucha contra la muy real amenaza de guerra.

Pero hay que seguir en ello.



Elecciones sindicales

Buen trabajo de la izquierda

Cuando estamos aproximadamente en el ecuador de las elecciones sindicales, no es aún posible establecer un balance general, pero pueden ya avanzarse algunas conclusiones importantes. Entre ellas, que muy probablemente se elegirán muchos más delegados y en más empresas que en 1986, lo que contribuirá a consolidar un modelo de representación sindical, claramente cuestionado por UGT y ELA-STV. También se aprecia que la izquierda sindical está haciendo un buen trabajo y obteniendo resultados satisfactorios. (editorial, pág. 5)

URSS

Lo único que avanza es el caos

En medio de la "gorby-manía" que ha rodeado la visita de Gorbachov, es necesario analizar el momento político de la URSS, que no es exagerado caracterizar como una ruta de alta velocidad hacia el caos. Frente a esta situación se desarrolla algunas iniciativas de orientación socialista, de dimensiones aún muy modestas, pero que implican un proceso de reconstitución de solidaridades y resistencias a la vez antiburocráticas y anticapitalistas. Catherine Samary ha pasado un mes recorriendo diversas ciudades de la Unión Soviética y analiza la gravísima situación que ha encontrado. (pág. 7)

San Adrià del Besòs

La revuelta de un barrio

De pronto las páginas de los periódicos se han llenado de imágenes insólitas de la batalla de todo un barrio, con piedras y cócteles molotov, contra la policía. El motivo puede parecer desproporcionado, una reivindicación de equipamientos urbanos, y confusos, porque la prensa insinúa o afirma que hay racismo detrás de las protestas. Joan Font se ha acercado a un barrio que trae muchos recuerdos de lucha antifranquista, y cuenta lo que ha visto: una batalla popular, firme, harta, sola y unida contra una especulación, inmobiliaria que los vecinos y vecinas de San Adrià sufren desde hace años. (pág. 20)

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

Correspondencia con COMBATE

apartado 50.370 (Cibeles).

28080 Madrid (tlf 5326658)

Burgos

Apartado 2090. Burgos.

Cantabria

Apdo. 609. Santander.

Granada

Cuesta de Gomez 27 1º
(18009) . (958) 228316

Las Palmas de Gran
Canaria

Apdo. de Correos 154 (35080)

Madrid

Embajadores. 24-1º. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo

Apartado 992-agencia 1.

Salamanca

Apdo. 367. (37080)

Sevilla

Narciso Campillo, 5-1. (41001)

Tenerife

Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia

Pelayo, 21-1º.1 (46007)
(96)3516950

Vigo

García Barbón, 85-2º izda

Zaragoza

Cerezo, 21, 3º. (50004)
(976)446528

Lliga Comunista
Revolucionaria

Aribau 16-pral 2.
08018- Barcelona
(93) 302.60.90

LKI

Plaza Nueva, 6-4.
48005 Bilbao
(94)415.52.11

Peña y Goñi, 13-1.
20002 Donosti
(943)289611

Zapatería, 31-1.
(31001) Iruñea
(948)227517

Manuel Iradier, 74-2º izda.
01005 Gasteiz
(945)288192

SUSCRIPCION

Anual.	2.000 pts.
	EUROPA
Anual.	23 dólares
Semestral.	12 dólares
	OTROS PAISES
Anual.	28 dólares
Semestral.	14 dólares

- Talón o transferencia bancaria a nombre de: LCR, cta. nº 01-504000-2, del Banco de Vizcaya, agencia urbana Glorieta Bilbao, Madrid
- Contra reembolso

Dichos



"Me preocupa `cuanta sociedad' está detrás del envío de la flota al Golfo Pérsico" (Felipe González. El País. 9.10.1990)

El presidente del gobierno, aprovechando algún acto académico o cultural, monta de vez en cuando el número del estadista preocupado por el funcionamiento de la democracia y empeñado en explicárselo al común de los mortales. En la Universidad Carlos III, refiriéndose a la expedición bélica, dijo: "porque el apoyo del parlamento es del 90%, pero si la diferencia entre ese 90% político y el apoyo social es grande entonces me preocupa enormemente." Ahí es nada.

Hay que subrayar que estas reflexiones normalmente tienen que ver con el ejército; recuérdese su famosa conversión atlantista, o su actual empeño en explicarnos que la estructura

demográfica impide una mili de seis meses. Pero lo más importante es que siempre es peor el remedio que la enfermedad. Así, estamos en la OTAN, se sigue deteniendo y juzgando a los insumisos y la segunda expedición partió ya hacia el Golfo. Porque González, como todos los déspotas, aunque no sean ilustrados, se sienten incomprendidos cuando el pueblo no entiende sus auténticos intereses y, en lugar de marcharse a casa, pasa a aplicar la máxima de que la letra con sangre entra.

Por tanto, en previsión de males aún mayores, hacemos un llamamiento a que el presidente se tranquilice y, mejor todavía, a que no piense que es peor.

Hechos

"Doscientos policías registran la sede de los ex comunistas alemanes" (El Mundo. 20.10.1990)

Con la disculpa de impedir una operación montada por antiguos miembros de la Stasi para sacar de Alemania más de 500 millones de marcos, la policía alemana desató una auténtica razia en los locales del PDS y en los despachos privados de su líder, Gregor Gysi, y del ex presidente de la RDA, Hans Modrow, ambos diputados del "Bundestag" en Bonn. El PDS reaccionó organizando una campaña, que tuvo una amplia difusión en los medios de comunicación, denunciando estos hechos como una provocación política cuyo objetivo era, en palabras de Gysi: "liquidar a la única alternativa real de izquierdas porque no encaja en el nuevo concepto de la gran Alemania." Una semana más tarde se descubría que el tesorero y el director financiero del

PDS habían evadido hacia empresas soviéticas 107 millones de marcos (6.700 millones de pesetas). Se pueden imaginar las dimensiones del escándalo y de la crisis del PSD; Gysi presentó su dimisión que debió retirarse por las presiones de su partido.

La situación alemana es extraordinariamente compleja, y la tarea de levantar una "alternativa real de izquierdas" es tan necesaria como difícil. Probablemente el PDS reúne buena parte de las fuerzas necesarias para ello, pero necesitará limpiar a fondo la basura acumulada en su interior por 40 años de prácticas estalinistas, que como puede verse no es poca. Sin esto ese partido está condenado no sólo a repetir escándalos similares, sino a perder la acumulación militante que hoy mantiene.



COLEGAS

La Renault también despide en México

Salvador Leyva, delegado departamental elegido democráticamente en la Renault de Gómez Palacios, Durango, fue despedido por medio de una provocación de la empresa. El gerente de relaciones industriales de la multinacional intentó impedirle que entrara en la fábrica; los trabajadores indignados por esa decisión optaron por introducir a Leyva a la fuerza. A raíz de ello la empresa rescindió su contrato junto al de otro compañero.

Según noticias aún no confirmadas se trata de una primera maniobra dentro de una estrategia que busca un recorte masivo de personal, la baja de la producción y el traslado de

parte de ella a otros lugares. Los trabajadores, que iniciaron su lucha el 15 de septiembre, quieren llamar la atención de todos sus compañeros y compañeras de la industria automotriz, en particular de Europa, para que les hagan llegar su solidaridad por medio de telegramas y mensajes en los que se exija la readmisión de Salvador y el respeto a los derechos democráticos, en particular el derecho a elegir representantes y a un puesto de trabajo seguro.

Esos mensajes deben enviarse a la dirección de la empresa en México: Carretera Jabonoso-el Pajito, Km 1.5, Parque Industrial Lagunero, Gómez Palacios, Durango.



NÚMEROS



50

Este es el número de personas que, según El País, asistieron al mitin de las pasadas elecciones vascas en que había su presentación Enrique Curiel como militante socialista. No es precisamente un éxito de masas para un personaje que intenta renovar el pensamiento de la izquierda, acercarlo a las nuevas preocupaciones de los ciudadanos y luchar por su unidad.. dentro del PSEOE. Pero ya se sabe que el PSEOE es muy zafio y no entiende de estas exquisiteces.

No tendremos la suerte de que este fracaso sirva para retirarle. Curiel es un experimentado camaleón al que, dejando

a un lado la poesía socialista, lo que realmente le interesa es lo que este gente llama "tocar poder"; es decir, pillar. Y pillar, seguro que pillar, para empezar un acta de diputado y seguramente algún puesto de relumbrón donde poder oficiar de político joven, dinámico y con ideas nuevas; aunque no sea capaz de reunir 50 personas para escucharlas.

Finalmente, una anécdota que define al personaje: como demostración de su capacidad de pronóstico político, o de cinismo pelotillero, Curiel saludó a Ramén Jáurregui como "nuevo Lehendakari".

No cabe duda, hará carrera en el PSEOE.

MOVIDAS

Sanlúcar: Hohenlohe quiere hacerse el amo

Alfonso de Hohenlohe, "capo" de la especulación urbanística desde su feudo en Marbella, símbolo del destroz ecológico y social de la costa andaluza, pretende ahora arrasarse Sanlúcar de Barrameda. En realidad, es difícil saber qué se esconde detrás de proyecto de construir un llamado "Sanlúcar Golf and Country Club" y el "Puerto Deportivo de Bonanza". Por el momento lo que está claro es que Hohenlohe busca una recalificación de terrenos que acaba de adquirir a bajo precio, lo que ya significaría un negocio fabuloso. Para lograrlo cuenta con agentes en la localidad, entre los que destaca el concejal del CDS, José Gómez Villegas, casualmente asesor jurídico de Hohenlohe y que, casualmente, dimitió, el mismo día en que se presentó el proyecto a aprobación municipal; no estaría de más investigar los haberes de este señor por sí, casualmente, le hubieran caído del cielo unos cuantos millones en los últimos meses. También el alcalde de la localidad y la Asociación de Empresarios están, como era de esperar, encantados con el proyecto.

Pero en la población de Sanlúcar se ha puesto en marcha una fuerte e indignada reacción popular que se organiza en torno a la Plataforma para la Defensa y Conservación de las Lomas de San Martín y de los

Pinares de Bonanza, los terrenos de alto valor paisajístico, arqueológico, acuífero,.... y general parte importante del patrimonio natural del pueblo de Sanlúcar.

La Plataforma está apoyada por diversas organizaciones populares de Sanlúcar e integrada a título individual por gent del pueblo que está dispuesta a denunciar lo que es ya un intento de estafa a los camperos y puede ser mañana un grave atentado ecológico. La Plataforma ha sacado diversos comunicados denunciando el proyecto en todos sus aspectos: las fantásticas ofertas de puestos de trabajo (se advierte que en otra operación que recuerda a ésta, la de Puerto Sherry, se prometieron 1500 puestos de trabajo y se han creado 50); las amenazas encubiertas de expropiación (aprovechando para recordar que lo único que puede ser expropiado es las tierras que ha adquirido Hohenlohe en el caso de que no las trabaje adecuadamente); las trampas con la legalidad vigente que podría hacer el Ayuntamiento, etc.

Pero sobre todo la Plataforma es consciente de que ésta es una lucha contra enemigos muy poderosos que necesitará tiempo, firmeza y un apoyo grande entre la población. A ello están dedicando hoy sus mejores esfuerzos.

Desde aquí les apoyaremos todo lo que haga falta.

PIE de foto



Así de fuerte

Es la imagen de un niño malnutrido, atendido por su madre en un hospital de Matagalpa. Tras la revolución, los comandantes sandinistas declararon que los primeros beneficiados serían los niños y las niñas. Para ello desarrollaron, además de la campaña de alfabetización, un tremendo esfuerzo por extender la atención sanitaria a todo el país. En los primeros años se lograron resultados impresionantes, recogidos en los informes de la OPS. Pero con la agresión externa esa red sanitaria se convertiría en uno de los principales objetivos de la contra, gente hubo que pagó con su vida el empeño por mantener el esfuerzo: Ambrosio Mogorrón fue un ejemplo.

Hoy con la vuelta de los refugiados la situación es pavorosa: según datos de la OPS el 80% de los niños y niñas menores de cinco años no pueden ser vacunados de las cinco enfermedades clásicas de la infancia, y más de un millón sufren malnutrición. Los responsables de este martirio empezando por los USA y acabando por Violeta Chamorro, en una increíble demostración de cinismo, se limitan a responsabilizar de la situación al anterior gobierno sandinista. ¿Quién dijo que en el momento actual las revoluciones no tienen justificación?

KIOSKO

Cuadernos del Este

Se ha publicado el primer número de Cuadernos del Este, una revista que se ocupa con carácter exclusivo de la sociedad y la economía de estos países y tiene una periodicidad cuatrimestral. La escasa información existente en el Estado español sobre esta temática justifica sobradamente la aparición de una publicación de estas características, que pretende aportar argumentos sobre el significado de los cambios políticos y económicos en estos países, y contribuir a difundir la reflexión que sobre estos problemas se realiza dentro y fuera de nuestras fronteras.

Cuadernos del Este, cuyo primer número incluye un monográfico sobre los problemas de la reforma soviética, tiene como responsables de su edición a T. Barea, B. Bastida, F. Luengo, E. Palazuelos, C. Taibo y T. Virgili. La suscripción, al precio de 2.000 pesetas, puede realizarse por medio de giro postal o talón dirigido a: Centro de Estudios de Europa del Este, Departamento de Economía Internacional y Desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas. Somosaguas, 28023 Madrid.

Mandela en castellano

La Editorial Pathfinder ha publicado "Intensifiquemos la lucha", un libro con diez de los discursos del líder del CNA. El título está sacado del discurso pronunciado el día de su liberación, en concreto de una cita que abre el volumen: "Hemos esperado demasiado

tiempo por nuestra libertad. Ya no podemos seguir esperando. Este es el momento de intensificar la lucha en todos los frentes."

La colección comienza con ese discurso e incluye diversas intervenciones en Sudáfrica, Luanda, Angola, Suecia y Estados Unidos. En ellos Mandela aborda las cuestiones más candentes de la actualidad sudafricana: las negociaciones entre el CNA y el gobierno, la violencia en la provincia de Natal, el tema de las sanciones internacionales contra el régimen del apartheid y las medidas necesarias para conquistar una Sudáfrica liberada.

Para conseguir el libro hay que escribir a:

PATHFINDER PRESS, 410 West Street, New York, 10014.

MANDELA
INTENSIFIQUEMOS
LA LUCHA



INPRECOR 79

Se está distribuyendo el número 79 de INPRECOR. En su sumario destaca un amplio análisis de Salah Jaber sobre la crisis del Golfo, deteniéndose en sus repercusiones sobre la izquierda en los países árabes; una crónica de Eric Toussaint, enviada desde Managua, sobre la última huelga general, sus causas y sus consecuencias, es la crónica de la lucha que marca la recuperación del movimiento popular en Nicaragua; un artículo de Roland Lew sobre la situación de la República Popular de China, un año después de la masacre de Tiananmen; un estudio de Enric Prat sobre el debate en torno a la energía nuclear, etc. El TEMA es un trabajo de Jesús Albarraquín sobre la crisis del Este en sus aspectos económicos y sociales, y sus repercusiones sobre la economía imperialista.



IV Marcha a Morón: Por la Paz y contra la Intervención en el Golfo

Convocados por la Plataforma por la Paz y contra la Intervención de Sevilla, una organización muy amplia y unitaria constituida desde el comienzo de la crisis del Golfo, unas setecientas personas han participado este año en la IV Marcha a la Base de Morón de la Frontera. Hubo primero una manifestación en el pueblo y después unos cuantos kilómetros de marcha hasta la misma base, con un buen clima

de combatividad. Para los tiempos que corren, se puede estar satisfecho de los resultados de la convocatoria. Si hay que ponerle un pero es que la participación de gente del propio pueblo ha sido muy escasa. Aquí hay trabajo por delante para la Plataforma de Sevilla, que por lo demás ha cumplido muy bien su trabajo y habrá pillado aún más ganas de seguir activa en la lucha contra la intervención en el Golfo, porque buena falta hace.



Daniel Bensaid

Louis Althusser: Un universo de pensamiento abolido.

Toda la generación revolucionaria de 1968 tiene algo que ver con Althusser. Todos pasamos por la difícil lectura de "La Revolución teórica de Marx", utilizamos o creímos en algún momento que allí había herramientas, o cimientos para redescubrir un marxismo que sirviera a nuestra generación, convencidos de que éramos, por fin, los que íbamos a realizarlo. Aquí y en nuestra corriente, que es mucho llamar "corriente", digamos en el grupo que andaba entonces buscando el norte tras la muerte del "Felipe", Althusser duró poco como moda y no dejó huellas: no era muy útil para activistas políticos y encontramos pronto una alternativa, que incluía una crítica convincente al althusserismo. No teníamos las condiciones o la posibilidad de enriquecernos con el debate general de ideas que Althusser abrió en Francia. Estamos por ello en peores condiciones para hacer un balance obligado y necesario en la hora de su muerte. Por eso nos hemos dirigido a Daniel Bensaid, que escribe aquí su punto de vista.

En torno a la muerte de Louis Althusser hay una especie de turbación periodística, un homenaje cargado de mala conciencia. La prensa se mueve por las ramas en la ceremonia de los adios. Defensor del "anti-humanismo teórico", Althusser sólo tiene derecho a una reverencia humanista, en la que se celebra la simpatía del hombre, el rigor y la calidad pedagógica del maestro, donde se acoge púdicamente su drama personal, pero se pasa de puntillas sobre su obra, tirando sobre su tumba un último puñado de conceptos. Pero la franqueza testimonia más respeto que las indulgencias apresuradas. Como la mayor parte de los aprendices de comunistas de la época, hemos leído a Althusser con pasión y con inquietud, con el lápiz en la mano, subrayando y anotando. Pero, en las JCR de antes de 1968, apenas hubo "althusserianos". Sin reparar en medios, fuimos a buscar en Korsch, Lukács, Reich, Goldmann, Lefévre, o incluso Sartre, los dispares sarmientos de un contrafuegos ante lo que percibíamos como un nuevo avatar de la maquinaria positivista reforzada por el estructuralismo triunfante. En 1968, Ernest Mandel publicaba "La formación del pensamiento económico de Carlos Marx", contra-lectura polémica de Marx, criticando a la luz de los Grundrisse la noción de "ruptura epistemológica". En 1975, publicamos un libro colectivo, titulado simplemente "Contra Althusser". En suma, nosotros éramos "anti". Hasta el exceso.

¿Cómo, con la distancia, puede comprenderse la fascinación, positiva u hostil, ante unos textos que, en relectura, parecen envejecer deprisa y, a fin de cuentas, bastante mal? Esforzándose en dar al marxismo sus credenciales de cientificidad, destacando la ruptura epistemológica, Althusser emancipaba la teoría de la tutela minuciosa y cotidiana de la política. Nos liberaba del tiempo aún próximo de la guerra fría, de los "filósofos armados", "filósofos sin obras que éramos, pero haciendo política de cualquier obra". En adelante, "la práctica teórica es a sí misma su propio criterio, contiene en sí protocolos definidos de validación de la calidad de su producto, es decir, los criterios de cientificidad de los productos de la práctica científica". Para unos estudiantes comunistas en conflicto con la figura totémica del Partido, esta emancipación de la teoría daba la señal de una efectiva libertad de pensar. Althusser aportaba al marxismo una nueva dignidad científica. Desde la in-



"Armado del afilado escalpelo de la ciencia, había creído poder licenciar a la historia. Pero la historia se rebeló. Por paradoja, su invitación inaugural se carga hoy de un nuevo alcance subversivo. En una época desorientada, releer El Capital, con y contra Althusser, sigue siendo el punto de partida necesario de nuestras revueltas lógicas"

roducción a "La Revolución teórica de Marx" (Siglo XXI, 1969), Althusser confesaba esta frustración del intelectual comunista percibido como un mercenario firmador de protestas: "No había salida para un filósofo. Si hablaba o escribía filosofía según el interés del partido, estaba condenado a los comentarios y a mínimas variaciones sobre las Citas Célebres. No teníamos audiencia ante nuestros pares." Pasando de los navajazos de la lucha ideológica a la serenidad majestuosa de las leyes científicas, el marxismo ganaba al fin ese precioso reconocimiento de la pagaduría académica. Era una ganga para una generación naciente, arrastrada por el boom universitario. Servidores de una nueva ciencia todopoderosa, puesto que verdadera, estos intelectuales desculpabilizados frente al "partido de la clase obrera", se convertían ellos mismos en productores, ya que, decía el maestro, en adelante había que "concebir el conocimiento como producción." Tendrían a la vez la potencia tecnocrática de esta ciencia y la buena conciencia de esta causa.

El gesto althusseriano parecía liberador. Sin embargo, cada libertad tenía su precio. ¿Una teoría emancipada de la política? Hasta el punto de encerrarse tras las puertas cerradas de su propia práctica y de romper todo concubinato con, simplemente, la práctica. ¿Qué relación había entre la pretensión revolucionaria de este aggrina-

mento teórico y la política efectiva del Partido en 1968? En esta paz armada entre teoría y práctica, la política quedaba entre las manos politiqueras de la dirección del Partido.

Althusser abría las ventanas y aireaba las células estudiantiles cargadas de los humos fríos del "diamat" (materialismo dialéctico) ortodoxo. Nos invitaba al diálogo con el psicoanálisis, la lingüística, la antropología estructural. Estimulaba una curiosidad pluridisciplinaria entusiasta, el descubrimiento de Lacan, Godelier, Foucault, Barthes y la nueva crítica. Al mismo tiempo, esa pareja maldita del materialismo histórico y el materialismo dialéctico -heredado del lejano "Manual popular de sociología marxista" de Bujarin (justamente vapuleado por Gramsci en sus Cuadernos de Prisión), legalizado por Stalin en persona en su inmortal folleto "Materialismo histórico y materialismo dialéctico", conjugaba el positivismo estalinista del "marxismo-leninismo" estatizado y la tradición positivista de la Universidad francesa. La historia pasaba a beneficio de inventario, ya que "el conocimiento de la historia es tan histórico como es azucarado el conocimiento del azúcar." Todos los tiros están dirigidos contra el "izquierdismo teórico" de Lukács o Gramsci, acusado de "confundir en el materialismo histórico exclusivamente, a la vez la teoría de la historia y el materialismo dialéctico, que son sin embargo dos disciplinas distintas." ¿Una ciencia de la historia, por un lado, y una "ciencia de la distinción entre la verdad y el error", una metalógica, una metaciencia, por el otro? Entre los dos, la política se mantenía como competencia secular del partido. En fin, la desculpabilización de los intelectuales tenía como contrapartida el texto de 1963 sobre los problemas de los estudiantes (publicado en "La nouvelle critique"). Su intervención directa en la crisis de la Unión de Estudiantes Comunistas produce aún frío en la espalda: "Toda discusión entre comunistas es siempre una discusión científica: en esta base científica está la concepción marxista-leninista de la crítica y de la autocrítica; el derecho a la crítica y el deber de la autocrítica tienen un sólo y único principio: el reconocimiento real de la ciencia marxista-leninista y de sus consecuencias."

Los textos anteriores a la autocrítica y a la evolución de los años 70 son los que hicieron del "althusserismo" una escuela o una corriente de pensamiento. Regresando a la política, Althusser debía inevitablemente volver a encontrarse con el muro del estalinismo. El lo trataba como el producto de una "desviación teórica", no como una formidable contrarrevolución histórica,

con todo su peso no conceptual de las purgas y el gulag. En su "Respuesta a John Lewis" (Siglo XXI, 1973), a la hora de los balances teóricos, lo positivo ganaba de lejos sobre lo negativo: "Stalin no puede, por fuertes y evidentes razones, ser reducido a la desviación que ligamos a ese nombre...El tiene otros méritos ante la historia. Comprendió que había que renunciar al milagro inminente de la revolución mundial y, por consiguiente, emprender la construcción del socialismo en un solo país, y sacó de ello todas sus consecuencias: defenderlo a todo precio como la base y la retaguardia de todo socialismo en el mundo, hacer bajo el asedio del imperialismo, una fortaleza inexpugnable y, con este fin, dotarlo prioritariamente de una industria pesada, de la cual salieron los tanques de Stalingrado que han servido al heroísmo del pueblo soviético, en una lucha a muerte por liberar al mundo del nazismo. Nuestra historia pasa también por ahí. Y a través de las caricaturas y las tragedias de esta historia, millones de comunistas han aprendido, incluso si Stalin los enseñaba como dogmas, que existían los principios del leninismo." Para él, la "única crítica de izquierdas de la desviación estalinista", seguía siendo "la crítica silenciosa pero en actos realizada por la revolución china." Que los carros estalinistas hayan podido servir también en Praga y en Budapest, que haya habido el pacto germano-soviético, y los campos de concentración, todo eso no era más que un puñado de arena bajo la bota de los principios envarados por el dogma. Althusser había dado por anticipado la justificación de una perseverante ceguera. Las "desviaciones teóricas que han llevado a los grandes fracasos históricos proletarios" son, "en el fondo", "desviaciones filosóficas". "Ahora estamos muy cerca de comprender por qué han hundido a los mismos que las denunciaban: es porque, en cierto modo no eran inevitables en función del retraso necesario de la filosofía marxista." Feliz filosofía que puede permitirse llegar después de las batallas y posar su mirada crepuscular sobre el campo de ruinas, habiendo dejado a la pobre política, la vulgar práctica política, chapotear toda la jornada en la sangre de la batalla.

Nosotros no tenemos la ilusión de que una época sea inmediatamente transparente a sus protagonistas. Pero existen bastantes disidencias y oposiciones liquidadas por afirmar que la historia que se ha hecho no es jamás la única posible, y que Stalin no era un pasaje obligado. Althusser se ha derrumbado, diez años antes de su muerte, bajo la caída de un muro que, en nombre de una realpolitik ilusoria y de una cierta idea de la fidelidad militante, había contribuido a levantar. El texto, "Lo que no puede continuar en el Partido Comunista", vendría más tarde, en 1978. Todavía en 1976, Althusser había saludado el 22º Congreso del PCF como "un acontecimiento decisivo, como un giro capital en la historia del Partido Comunista y del movimiento obrero francés." Criticaba el abandono del concepto de dictadura del proletariado y el régimen interno del Partido, pero saludaba la innovación estratégica y rechazaba categóricamente la idea de un derecho de tendencia, necesario sin embargo a una concepción pluralista del socialismo: "el reconocimiento de las tendencias organizadas me parece algo fuera de lugar en el partido francés. No estoy utilizando el lenguaje de la oportunidad", porque las tendencias son siempre "una amenaza para la unidad." Así, "lo que no podía continuar en el PCF", debía sin embargo continuar más...

Armado del afilado escalpelo de la ciencia, había creído poder licenciar a la historia. Pero la historia se rebeló. "Su universo de pensamiento estaba abolido", confesaba patéticamente. Pero, por paradoja, su invitación inaugural se carga hoy de un nuevo alcance subversivo. En una época desorientada, releer El Capital, con y contra Althusser, sigue siendo el punto de partida necesario de nuestras revueltas lógicas.



Elecciones sindicales

BUEN TRABAJO DE LA IZQUIERDA

Son alrededor de 200.000 los delegados y delegadas que han de elegirse antes del 15 de diciembre. La cifra, por sí misma, da idea de la envergadura de un proceso como el de las elecciones sindicales que tiene interesantes peculiaridades respecto a otros procesos electorales. Los representantes elegidos no son políticos profesionales, sino trabajadores que se eligen en tanto que tales, para que defiendan los intereses colectivos de su clase. Existen una cercanía inmediata entre la representación electa y quienes la votan, todos ellos del mismo centro de trabajo. Estas elecciones, que renuevan una estructura unitaria de representación obrera, empresa a empresa, suponen un momento de intensa participación. Y, en fin, obligan a los sindicatos a legitimar periódicamente su representatividad y por lo tanto se exponen a ser castigados en el voto según los trabajadores juzgen su actividad y la de sus representantes en el mandato concluido.

Aunque no todo es positivo. También aquí se da un proceso de delegación que acaba por alejar a los representantes de sus representados, sobre todo en las grandes empresas, donde los comités tienden frecuentemente a burocratizarse. Y es cierto que la normativa vigente estimula que la búsqueda del delegado o delegada se haga más pensando en el cómputo que en extender la acción sindical a la pequeña empresa, que alberga al 80% de la población asalariada y es donde ésta se encuentra más desprotegida. Pero resaltar hoy las virtudes del actual modelo de representación sindical, basado en la elección periódica de delegados y Comités de Empresa, es algo necesario ya que este modelo está cuestionado por sindicatos tan importantes como UGT y ELA-STV, que defienden que la única representatividad la ostenten los sindicatos como tales y, en las empresas, las secciones sindicales.

A diferencia de las elecciones del 86, donde lo que se jugaba era en qué medida iba a prosperar el intento del PSOE de hegemonizar también el electorado sindical a través de UGT, lo que está en juego en éstas es precisamente la vigencia o no del actual modelo de representación. Hay poderosas razones que apuntalan su vigencia. Destacaremos dos: en primer lugar, este modelo es producto de la historia peculiar que conformó el sindicalismo contemporáneo, tal como se forjó bajo la dictadura y se conformó en la transición; esto no se liquida de un plumazo sin graves contradicciones. Por otra parte, las elecciones sindicales son el único vehículo por el que de forma generalizada el conjunto de los trabajadores a través de su voto elige a sus representantes; si desaparecieran se

produciría una profunda crisis de relación entre los sindicatos y los trabajadores, ya que bajo un sindicalismo que es más de representación que de afiliación, las centrales perderían la principal fuente de legitimidad de su función representativa.

Pero tales poderosas razones se tambalearían si el resultado electoral diera una hegemonía indiscutida a los partidarios de que éstos sean los últimos comicios sindicales. Sin embargo, tal como van los resultados por ahora, en el ecuador de los tres meses que dura el proceso, que arrojan una ligera ventaja de CCOO, sobre UGT, parece que el resultado definitivo de las elecciones no traerá cambios significativos en el actual panorama de la representatividad sindical.

De las elecciones ya realizadas, a falta aún de que se elijan tres cuartas partes de los delegados y delegadas, se pueden extraer no obstante algunas conclusiones. La primera es que se harán más elecciones en más empresas y se elegirán más representantes.

Esto, que afecta a la pequeña y muy pequeña empresa, es una buena noticia porque puede implicar la extensión del sindicalismo a sitios donde no había y en los que la patronal campaba a sus anchas con todo tipo de atropellos. Y decimos "puede" porque es difícil cuantificar en cuántos casos la "caza" del delegado o delegada se ha hecho sólo para el cómputo, sin que después vaya a haber continuidad en la dedicación de los sindicatos hacia este sector, al que a veces se acude sólo a pedirle el voto en la elecciones. He aquí un importante reto para el futuro.

En cuanto al voto a CCOO y UGT, el contexto del 90 se asemeja poco al del 86. Entonces UGT fue castigada duramente en los grandes centros de trabajo y en las empresas más emblemáticas por su sumisión a la política económica del gobierno del PSOE. Buena parte de sus delegados salieron del trabajo hacia los pequeños centros a través de los "hombres del maletín": lo que hizo que a pesar de aventajar a CCOO en algunos miles de representantes, la interiorización del resultado fuese de derrota. CCOO, que convocando la HG del 20-J del 85 había emprendido cierto giro a la izquierda, cosechó el respaldo a su línea de oposición al Gobierno. Así fracasó el intento de instaurar la hegemonía de un sindicalismo de conciliación y servicios como el practicado entonces por la UGT.

Los comicios del 90, sin embargo, venían precedidos de la unidad de acción de las dos grandes centrales en su oposición a la política gubernamental, del 14-D, de los resultados de la primera fase de la

concertación y de una cierta recuperación del prestigio de los sindicatos. Esto se está notando en las elecciones, ya que ambos acaparan cerca del 90% de los delegados y delegadas que se han elegido, marcando la tendencia de lo que será el resultado definitivo. Respecto a los votos a cada central, no es aventurado decir que UGT ha recuperado algo el voto que perdió en las grandes empresas (el resultado de Telefónica es elocuente), mientras que CCOO, que se mantiene fuerte en las grandes y medianas empresas (con la excepción, ¡cómo no! de SEAT, donde reproduce los malos resultados de entonces), está consiguiendo llegar a las pequeñas de forma mucho más extensa que hace cuatro años, mejorando ahí sus posiciones.

Dentro de CCOO, la izquierda sindical, a pesar de algunas marginaciones sufridas, está consiguiendo mantener e incluso ampliar su presencia, sobre la base del buen hacer en la acción sindical de sus delegados y delegadas en estos cuatro años y del excelente trabajo despegado en estas elecciones, esforzándose como los primeros en el trabajo electoral en favor de Comisiones.

La CGT ha cosechado buenos resultados en empresas tan importantes como SEAT y FASA y ha obtenido unos 350 representantes en Banca. No obstante, se queda muy lejos de convertirse en una fuerza sindical alternativa, tanto por lo aislado de su implantación como porque el resultado de Banca, donde cuenta con la mejor implantación sectorial, le deja de nuevo fuera del reconocimiento de fuerza más representativa.

La positiva reflexión que desde hace años viene haciendo CGT, orientada hacia un sindicalismo más enraizado con el movimiento realmente existente -que le costó una dolorosa escisión y la pérdida del nombre histórico- tiene ahora un nuevo reto por delante: cómo orientar la intervención de ese millar de buenos militantes sindicales de izquierda con los que cuenta, teniendo en consideración que una representación tan limitada y aislada hace muy difícil su acción sindical en medio de un movimiento ocupado casi en la totalidad por las dos grandes centrales (si exceptuamos Euskadi, Galicia o Canarias, nacionalidades donde CGT es casi inexistente).

Queda todavía mes y medio de elecciones. No parece que en este tiempo vayan a variar las tendencias apuntadas. Lo que sí queda es proseguir un gran esfuerzo porque el sindicalismo vaya llegando al máximo de empresas y porque las posturas de izquierda sindical vayan obteniendo el máximo respaldo posible de los trabajadores y trabajadoras.

En ascenso tras la crisis del Golfo y la Intifada

La conciencia de nación árabe

Salah Jaber es militante revolucionario árabe, de origen libanés, y dirigente de la IV Internacional. Ha estado de gira por Euskadi, invitado por EMK y LKI. Ha dado una charla en Bilbao, ante unas 250 personas, y otra en Tudela, con unos 60 asistentes. Le hemos querido preguntar algo sobre el nacionalismo árabe.

¿En qué medida se puede hablar de "nación árabe"?

Habría que saber qué entendemos por "nación". Una nación no debe definirse por criterios objetivos, no es un fenómeno material que existe más allá de la conciencia. Yo creo que la nación es ante todo la conciencia nacional, una conciencia que se basa en distintos elementos, una lengua común, una historia común, un origen territorial común -digo origen, porque puede haber una nación con territorio disperso pero con una conciencia nacional. Partiendo de esta aproximación flexible de la definición de la nación, se puede decir que existe una conciencia nacional árabe, que se apoya en una lengua común, una cultura común, en una historia en gran medida común, en una unidad territorial de conjunto; conciencia de pertenecer a un conjunto nacional, la nación árabe.

Esta conciencia está muy extendida a nivel de masas, que se identifica con esa nación árabe y con los subconjuntos estatales a los que pertenecen -sirios, iraníes, egipcios, marroquíes, ...-. Esa conciencia se expresa incluso entre las clases dirigentes, que también hablan de la nación árabe, y que se organizan a esa escala, en la Liga Árabe.

Hay que distinguir entre conciencia pasiva y conciencia activa. Existe conciencia pasiva. Pero la conciencia activa, la solidaridad árabe, las reivindicaciones nacionales, como todo fenómeno ideológico, tiene altibajos.

La conciencia nacional se desarrolla en el siglo XX, bajo dos presiones contradictorias. Por un lado la división de la nación árabe por el imperialismo, creando realidades estatales diferentes, y por lo tanto historias inmediatas diferentes y particularidades. Por otro, la difusión de la cultura, la alfabetización, la educación, los modernos medios de comunicación... refuerzan la unidad cultural y por tanto la base material de la conciencia nacional.

El aspecto dinámico de la conciencia nacional depende de la evolución política de la región. En los años 50 y 60 hubo un ascenso de la conciencia nacional, que se identificó con Nasser, que aparecía como el campeón de la unidad nacional árabe. A final de los años 60 y en los 70 baja el movimiento antiimperialista y avanza la reacción; el resultado fue una caída de la conciencia nacional, en su aspecto activo. Se puede decir que hoy día, con la crisis del Golfo y la Intifada palestina, hay de nuevo una radicalización de la conciencia nacional árabe.

Hablas de conciencia común de pertenencia a la nación árabe, pero también se aprecia la afirmación de pertenecer a Siria, Irak, Egipto, etc. Y no ya sólo en cuanto a las oligarquías particulares, sino en los movimientos populares. ¿Se podría decir que hay una doble determinación nacional?

Hay entidades estatales, pero ni siquiera las clases dirigentes las consideran naciones. No se habla



de nación siria o de nación irakí o de nación marroquí. Se distingue en la misma terminología empleada. Se prefiere hablar de patria, para estas realidades estatales, antes que de nación. Pero incluso se refiere siempre a un conjunto superior. El nacionalismo árabe lo suele llamar "provincialismo". Así, la conciencia de "ser sirio" equivaldría a la de "ser vizcaíno" dentro del País Vasco, una conciencia provincial dentro de un conjunto nacional. No son dos conciencias contradictorias, sino complementarias.

Evidentemente, hay conflictos entre las clases dirigentes, que intentan arrastrar las hostilidades a nivel de masas. Pero si se toma, por ejemplo, el último conflicto entre Argelia y Marruecos, se puede ver que no hay hostilidades entre las masas argelinas y marroquíes, las unas contra las otras, a pesar de la propaganda del régimen.

¿La idea de "nación árabe" opera sobre todo a un nivel cultural, o ideológico, más que propiamente político? ¿Cuál es la proyección política del panarabismo, más allá de una cierta solidaridad?

El nivel estatal corresponde a los Estados actualmente existentes, es cierto. Pero a nivel pan-árabe existen instituciones, como la Liga de Estados Árabes, que no tiene equivalencia con organizaciones como la de Estados Africanos, o la OEA de América Latina.

Ha habido y hay expresiones organizadas a escala árabe: partidos nacionalistas, el movimiento nasserista; el integrismo musulmán, con corrientes extendidas a escala del mundo árabe, aunque en otras regiones haya corrientes similares. También hay federaciones sindicales a nivel árabe, aunque en su mayor parte se trata de sindicatos estatales. Hay reuniones periódicas de los PCs árabes, con declaraciones comunes. Por tanto, hay tradición institucional u organizativa árabe.

¿Cuál es el peso de la religión, del Islam, en la configuración actual de la conciencia árabe?

El Islam como hecho histórico, civilizador podríamos decir, ha

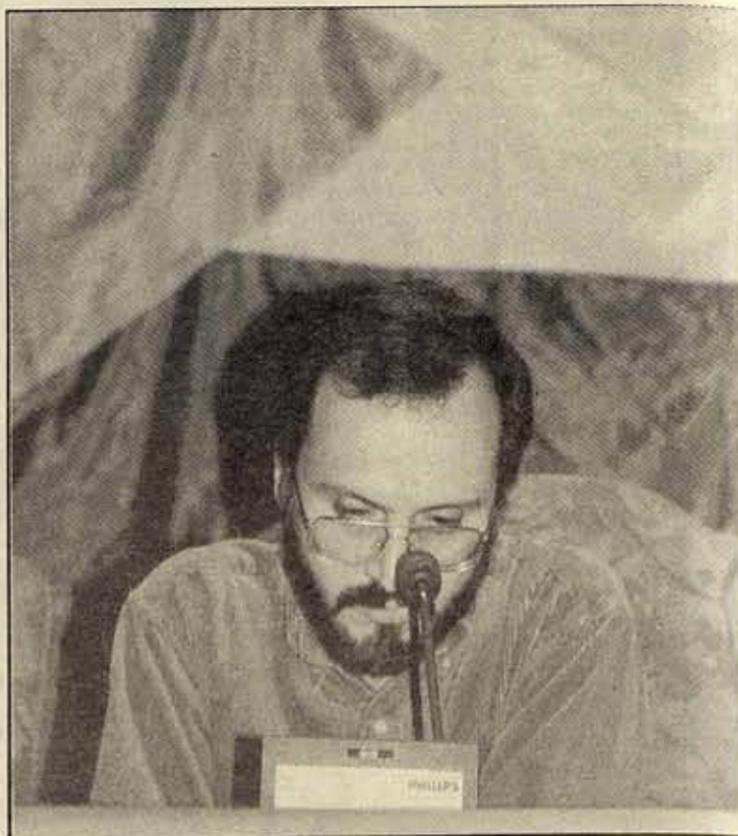
tenido un lugar importante en la conciencia nacional árabe. Pero hay que distinguir entre la conciencia islámica y la conciencia árabe, por dos razones simétricas. Por un lado, el Islam es mucho más extenso que los árabes. Así, la guerra Iran-Irak oponía a dos estados islámicos que no pertenecen a la misma nación. La conciencia nacional árabe que conocemos se constituye a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, como reacción contra la opresión turca, que mayoritariamente era de religión musulmana. Por otra parte, la nación árabe comprende pequeñas minorías no musulmanas, sobre todo cristianos, en Egipto, en Siria..., que comparten la misma cultura. Aunque históricamente la arabización de la región vino de la mano del Islam, o aunque el Islam sea una religión de origen árabe, son dos niveles separados.

Precisamente los integristas rechazan la reivindicación nacional árabe. Dicen: no al nacionalismo, sí al Islam. Para ellos, el nacionalismo es algo laico. Hay un conflicto ideológico entre la ideología religiosa, el integrismo, y la ideología nacionalista.

"No se puede aceptar que 800.000 kuwaitís tengan más derecho a poseer el petróleo de Kuwait que 17 millones de irakís. Es una injusticia histórica."

¿Qué representan dentro del mundo nacional árabe los pequeños estados petroleros, como Kuwait?

Se ha dicho muchas veces que las fronteras de los estados árabes son fronteras trazadas por el imperialismo, artificiales, sin referencias históricas conocidas. Pero a pesar de todo las masas hacen una distinción entre esta-



Salah Jaber en la Biblioteca Municipal de Bilbao (foto Zutik!)

dos como Irak, Argelia, Egipto, etc., y estados como el de Kuwait. Los primeros corresponden a las viejas provincias administrativas del imperio otomano, gozan de alguna continuidad histórica y ello les da legitimidad. Hay otros estados que aparecen completamente artificiales, porque no tienen ninguna historia, son de nueva creación. Es el caso de Jordania, aunque en otros aspectos sea comparable a los primeros. Y están los mini-estados, como Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Qatar, que no se basan en ninguna diferenciación provincial o regional, son demasiado pequeños para constituir estados, y fueron creados por los británicos en torno a los pozos de petróleo.

En sus orígenes eran puestos marítimos o terrestres en la ruta de las Indias. Con el descubrimiento del petróleo se extendieron las fronteras al tamaño de los campos petrolíferos. A diferencia de la mayor parte de los países árabes, que existen desde finales de la Primera Guerra Mundial y la división franco-británica de la región, y adquirieron la independencia en el período entre guerras o durante la Segunda Guerra mundial o justo después, estos mini-estados son de creación reciente en tanto estados independientes (Kuwait en 1961), con una población extremadamente reducida en su origen (300.000 habitantes Kuwait en 1961), estructuras completamente podridas, arcaicas, tribales. Ello hace que sean mal vistos por las masas árabes.

Tu posición es contraria a reconocer la autodeterminación a Kuwait. ¿Podrías explicarlo?

Aparte de la hipocresía de que el imperialismo defienda el derecho a la autodeterminación de los kuwaitís y no de los kurdos o palestinos, hay que preguntarse en qué consiste esa autodeterminación. Kuwait ha sido calificado como "estado de apartheid", y no es una exageración. Sólo una minoría de la población, el 40%, posee la ciudadanía, mientras que el 60% son trabajadores emigrados sin derechos. En condiciones que a veces se asemejan a la esclavitud, como ocurre con las empleadas domésticas. No se puede aceptar que la ciudadanía kuwaití, una minoría de la población de un territorio, sea la que decida el estatuto del territorio.

Ahora bien, ¿se podría hablar de autodeterminación de los habi-

tantes de Kuwait? Es un problema espinoso. La población la forman ese 40% privilegiado, a su vez muy estratificado, y un 60% de trabajadores árabes y asiáticos. La existencia de trabajadores asiáticos, de Tailandia, Filipinas, Pakistán, en una región donde hay millones de parados que no quieren otra cosa que trabajar, es ya un problema. Para un trabajador árabe obtener un visado para Kuwait es fantástico. Estos trabajadores hablan la misma lengua y tienen la misma religión. La clase poseedora no los quiere, precisamente por su origen árabe y porque puedan reivindicar derechos sobre el estado. Traen mano de obra eventual, de sitios lejanos, pobres, que no tiene ninguna ambición sobre un territorio en el que se considera extranjera, que está provisionalmente y que quiere regresar a su país, después de reunir algo de dinero; en cierto sentido está interesada en la existencia de este estado kuwaití. No es lo mismo para los trabajadores árabes. No se puede tratar esta cuestión como si fuera el caso de la emigración en Europa.

En cuanto a los trabajadores árabes en Kuwait, la mayor parte palestinos, según informes de prensa hay un sentimiento favorable a la anexión irakí, hostil al mismo estado kuwaití.

También está la reivindicación histórica irakí sobre Kuwait, que existe desde su creación como entidad independiente. En Kuwait, antes del petróleo, los sentimientos mayoritarios de los habitantes eran favorables a la fusión con Irak contra los británicos. El descubrimiento del petróleo ha permitido a la tribu de la familia reinante crear una base social de privilegiados. Reconocer la autodeterminación plantea un problema preciso: si sólo concerniera a la ciudad de Kuwait, no habría problema. Pero no se trata de la autodeterminación de los habitantes en sentido estricto, sino de la determinación por los kuwaitís de la región petrolera. Significa reconocer el derecho de una minoría, no ya a vivir como quiera, lo que es incuestionable, sino a poseer toda una riqueza petrolera que ha sido delimitada por el imperialismo, en detrimento de la población de al lado. Es antidemocrático. No se puede aceptar que 800.000 kuwaitís tengan más derecho a poseer el petróleo de Kuwait que 17 millones de irakíes, es una injusticia histórica.

Etorre

URSS

Lo único que avanza es el caos

El espectacular éxito de público de la visita de Gorbachov es una muestra más del talento excepcional para las relaciones públicas del líder soviético, talento que incluye gestos como anular una reunión con empresarios e improvisar otra con los dirigentes de CCOO y UGT. Pero dentro de la URSS se ha agotado el tiempo de los gestos. Y la realidad social avanza hacia el caos.

Las repúblicas de la URSS se hacen la guerra económica y levantan entre ellas barreras aduaneras, mientras muchos de sus soviets se han pronunciado por la introducción de reformas de mercado. Letonia aplica cuotas a sus exportaciones (incluso a las dirigidas a otros países bálticos). Moscú prohíbe a los habitantes de otras repúblicas aprovisionarse en sus tiendas. Ucrania congela sus ventas de carne en el exterior. Komis amenaza con bloquear sus envíos de madera y de petróleo. Yakutsk quiere tener prerrogativas sobre sus minas de oro y de diamantes. Karelia quiere limitar el acceso al tránsito en sus ferrocarriles...

En este contexto caótico, el Soviet Supremo de la URSS ha dotado a su presidente de plenos poderes. Pero, ¿de qué poderes se trata y para hacer qué? Y sobre todo, ¿dónde está el poder?



Cola para comprar oro en Moscú, la gente intenta salvar sus ahorros

¿Qué "Unión"?

La principal cuestión se refiere a la "Unión" soviética. ¿Gorbachov tiene aún los medios para imponer una política que no sea la que quieren cada una de las repúblicas, que son ya soberanas o independientes? La puesta en práctica del programa económico de "síntesis" finalmente elegido por Gorbachov será un test importante sobre sus poderes reales. Pero el debate que ha tenido lugar entre el programa propuesto por el primer ministro Rizkov y el llamado "programa de los 500 días" de Eltsin-Chatalin muestra la desorientación existente en este terreno.

En realidad, no hay diferencias entre los objetivos finales de ambos programas: tratan de establecer una economía que funcione sobre bases liberales mercantiles. Las divergencias están en cuestiones de estrategia o de evaluación de riesgos: ¿cómo ir hacia una economía de mercado generalizada sin perder el poder, sin una explosión social y una dinámica incontrolables?

El proyecto Rizkov quiere conservar el control de los precios, por eso es considerado demasiado "administrativo", pero combinando su estructura en el sentido de los precios mundiales; no confía en los automatismos del mercado; además, conserva (al menos durante una transición de límites indeterminados) una cierta centralización de inversiones y limita la privatización, especialmente en la agricultura. El programa Eltsin-Chatalin quiere que el mercado imponga los "buenos precios" y las orientaciones productivas, pero después de un período llamado de "estabilización"; para evitar una espiral inflacionista, trata de disminuir la cantidad de moneda en circulación, vendiendo el máximo posible de bienes duraderos (viviendas, privatización de koljoses, ventas de acciones y diversas formas de "desestatización" de empresas). Frente a la demanda acuciante de bienes de consum-



Nacionalistas armenios protestan en Moscú contra las matanzas

no, propone aumentar las importaciones y dismantlar los monopolios. Posteriormente, los precios serían liberalizados, salvo para algunos bienes de consumo esenciales y de producción estratégica. Las subvenciones y el presupuesto de ayudas internacionales serían reducidos drásticamente.

Los discursos

El discurso que acompaña la presentación del programa Eltsin-Chatalin no es en absoluto un llamamiento a "sacrificios inevitables" para alcanzar los cielos del capitalismo. Se habla de "devolver la propiedad a la gente", que "la privatización debe ser absolutamente un proceso voluntario", del derecho "de todos a vivir mejor inmediatamente".

Pero más allá de los discursos, se asiste a una irresistible evolución en el sentido deseado por ese Occidente cuyo apoyo se solicita.

El mercado "regulado" era la

palabra clave de las fases anteriores, incluso acompañada de promesas, ciertamente vagas, de nuevos derechos para los trabajadores. Pero ahora se ha pasado de la era de las reformas a la de los proyectos de restauración capitalista. Claro que, se dice, "el capitalismo no es lo que era", ya que se ha extendido el accionariado obrero, y, en fin, el socialismo emerge casi naturalmente de él... Se trata pues de retomar el curso normal de la historia para ir en esa dirección. La "desestatización" debería tomar, teóricamente, la forma principal de accionariado obrero.

Pero muchos factores se oponen al éxito de esta operación. Empezando por el monto del ahorro disponible: 20% del valor (establecido, por otra parte, no se sabe cómo por los expertos) de los fondos sociales privatizables. Además, ¿por qué comprar empresas no competitivas en el mercado mundial, cuando se anuncia el final de las subvenciones? No habrá problemas para privatizar pequeños talleres

y empresas de servicios y comercio. Pero, como se ha mostrado en Polonia y Hungría, la piedra de toque es la gran industria. Su pueden fijar precios muy bajos a las acciones o regalarlas, pero entonces simplemente se habrán reemplazado las pimas al rendimiento por pseudo dividendos sobre beneficios, acompañados de riesgos de quiebra y despidos. ¿Qué habrán ganado los trabajadores con ello?

Más allá de los programas o estrategias divergentes, y de conocer en la práctica qué "síntesis" ha hecho de ellos Gorbachov, hay conflictos crecientes sobre la propiedad que se quiere privatizar. Algo se ha visto ya con el oro y los diamantes: ¿Pertenece a Rusia o a la región de Rusia en que se encuentran las minas, que acaba de declararse autónoma? ¿O a los trabajadores de las minas? En cualquier caso, habrá fuertes resistencias contra toda decisión del "centro" que pase por encima del Parlamento republicano. Y habrá casos similares en cada una de las repúblicas.

¿Qué hará el Ejército?

El Ejército es el gran desconocido y un actor fundamental de la crisis. Hasta ahora había basado su unidad en su función en el sistema de Partido/Estado único. El cuestionamiento del "papel dirigente" del Partido, la afirmación creciente del pluralismo político y el estallido de la Unión no pueden dejar de traducirse en múltiples líneas de fractura políticas, nacionales y sociales en el seno del Ejército.

Estas fisuras pueden surgir entre corrientes conservadoras y reformadores liberales, pero también, más ampliamente, entre partidarios de una utilización del Ejército para (re)establecer el orden y los, cada vez más numerosos, que se han declarado resueltamente hostiles a todo uso de éste contra la población.

Las divisiones nacionales se manifiestan con la creciente reivindicación de los jóvenes para hacer el servicio militar en su república. En fin, las brechas sociales se expresarán entre los privilegiados del régimen y los nuevos pobres del Ejército (los que vuelven a millares de los ex-países hermanos o los que han perdido en Afganistán, no sólo un brazo o una pierna, sino, como dicen, el alma). En este Ejército desgarrado reina una violencia cuya medida ha sido dada por el reciente Congreso de madres de soldados: 15.000 jóvenes es la cifra salvaje de muertos durante el servicio militar en los últimos cinco años, es decir, tantos como en diez años de guerra en Afganistán. Eltsin no ha perdido la ocasión de exigir que se acelere el proceso de formación de un Ejército profesional.

Así, el Ejército es cualquier cosa menos un punto de apoyo estable para una política represiva. A la vez, frente al caos creciente, cada vez se espera más ampliamente una política de "mano dura". Pero, ¿cuál sería su objetivo? ¿Para imponer el mercado, o para bloquear el proceso de reformas liberales...o para cabalgar el tigre, que parece ser la opción que corresponde al pragmatismo de un Gorbachov, que parece cada día menos coherente.

Iniciativas valiosas, pero modestas

Acaba de constituirse un Frente de Fuerzas Autogestionarias de Izquierdas para redactar una Carta Abierta rechazando el proceso de transformación de la URSS en un vasto caos capitalista burocrático vendido a saldo al capital extranjero. Pero los firmantes representan a muy pequeñas organizaciones: el nuevo Partido Socialista, entre cuyos dirigentes está Boris Kagarlitski, que cuenta entre 300 y 500 militantes, el ala autogestionaria de la Plataforma Marxista del PCUS, el grupo muy dividido con cierta identidad socialista de la Plataforma Democrática, anarcosindicalistas, ecologistas y socialdemócratas de izquierda.

Paralelamente, se ha realizado una reunión de unos cuarenta colectivos de grandes empresas en la fábrica Togliatti, en cuya resolución final figura una protesta contra la ley de junio de 1990 que disminuye su poder en beneficio de los directores. La aspiración a un control del proceso de "desestatización" se expresará lógicamente en reacciones obreras de auto-protección de este tipo. Pero se sufre la ausencia de un proyecto coherente alternativo, apoyado y expresado por fuerzas sociales significativas. La monstruosidad del aparato burocrático y de sus estragos lleva a los trabajadores a desear la descentralización mercantil, aunque después reaccionen pragmáticamente contra sus efectos. La soberanía no es ya solamente una reivindicación de las repúblicas: cada región, cada barrio, cada fábrica, si cuenta con recursos consumibles, o exportables, quiere apropiárselos. Es la lógica del cada uno para sí. De este caos creciente emergen de forma dispersa procesos moleculares de reconstitución de ciertas solidaridades y resistencias a la vez antiburocráticas y anticapitalistas. Son el modesto punto de apoyo para reconstituir, por abajo, un proyecto socialista digno de ese nombre.

Catherine Samary

"Perdimos las elecciones, pero tal vez ganamos la revolución"

La paciencia estratégica de Tomás Borge

Invitado por la editorial Gakoa y los Comités Internacionalistas de Euskadi, el comandante sandinista Tomás Borge ha realizado una gira por Bilbao y Donostia que se ha prolongado hasta el Ateneo de Madrid. Si el motivo formal de su comparecencia era la presentación de su último libro, "La ceremonia esperada",

Tomás Borge ha hablado sobre todo de la revolución sandinista, de las causas de la derrota electoral, de los errores propios y de un futuro que sigue viendo, sin la menor duda, como un futuro de revolución. Hemos resumido su intervención ante un público que abarrotaba el teatro Campos de Bilbao.

Por elemental principio de gratitud, rendimos cuentas a ustedes de nuestros actos. Agradecemos todas las esperanzas que han puesto en nosotros. Y lo haremos, no porque hayan comprometido recursos materiales en apoyo de la revolución popular sandinista, no sólo porque con su solidaridad contribuyeron a los logros de la revolución, a los proyectos populares de las comunidades y barrios, incluso a neutralizar la agresividad norteamericana, a reducir el aislamiento. Se puede decir que la solidaridad ha sido una especie de guerra de guerrillas contra imágenes armadas de mentiras. La solidaridad convocó a la opinión pública en sus propios países, presionó a gobiernos timoratos, que se suman como perros falderos a las políticas del imperialismo yanqui, porque no son capaces de levantar su frente ante las agresiones del imperialismo contra América Latina.

La solidaridad en un nuevo contexto

Si bien fue el coraje del pueblo nicaragüense, las armas empuñadas por el pueblo, las que detuvieron en un concreto instante la agresión de los EE.UU. -porque estuvimos a punto de ser invadidos, por lo menos una vez-, la solidaridad intervino también. El imperialismo no sólo le tuvo temor a los fusiles empuñados por el pueblo, sino le tuvo temor a las protestas empuñadas por todos los pueblos del mundo. Dentro de ese gran enfrentamiento de solidaridad fué como un batallón especializado y de vanguardia en esa firme determinación de defender nuestro proceso.

Ahora bien, si la solidaridad fue válida en aquellas circunstancias, ¿cómo valorarla en este momento, cuando incluso se ha llegado a creer que ya no hay revolución posible? Tal vez habría que explicar en primer término que la revolución es posible en el mundo, y que la revolución no ha sido derrotada en Nicaragua. Nosotros perdimos las elecciones, pero tal vez ganamos la revolución. A veces alguna derrota transitoria constituye un elemento básico para las verdaderas victorias. Tal vez habiendo ganado las elecciones hubiéramos perdido la revolución. Creo que nosotros perdimos esas elecciones en el momento oportuno, aunque en el momento diciendo que nos alegramos con la pérdida. Perdimos las elecciones, pero continúa encendida la llama revolucionaria y esta llama, que no sólo alumbró Nicaragua sino que alumbró América Latina, no debe apagarse, es una responsabilidad de todos los revolucionarios de la tierra no permitir que esa llama se extinga nunca.

En efecto, la importancia de eso trasciende nuestras fronteras. Los destinos de América Latina en gran medida se están jugando en Nicaragua. Así como a ustedes les dio tristeza la derrota electoral, a muchos les dio alegría

y todo el gorilato de América Latina, se puso feliz. Todas las clases dominantes, los oligarcas, las clases arrodilladas frente al imperialismo se pusieron en estado de orgasmo perfecto. Más ahora están desilusionándose. Cuando analizaba el desarrollo de la revolución en Nicaragua, tenía el temor de si habría algún retroceso histórico. Pero no ha ocurrido, por una razón: la revolución de Nicaragua no ha sido derrotada, y ellos lo saben. Y si ellos lo saben también lo saben que ustedes lo sepan.

El pueblo nicaragüense no debe estar sólo en su lucha. Hay que demostrar que las protestas, que las reivindicaciones populares ante los intentos de revertir las conquistas revolucionarias encuentren eco, encuentren apoyo en todo el mundo. Debe demostrarse que la causa del sandinismo sigue viva, apoyada política y moralmente por miles, por millones de seres humanos. Y cuando digo la causa del sandinismo, digo la causa del socialismo. Porque el sandinismo no es más que la causa del socialismo aplicado a la realidad específica de Nicaragua.

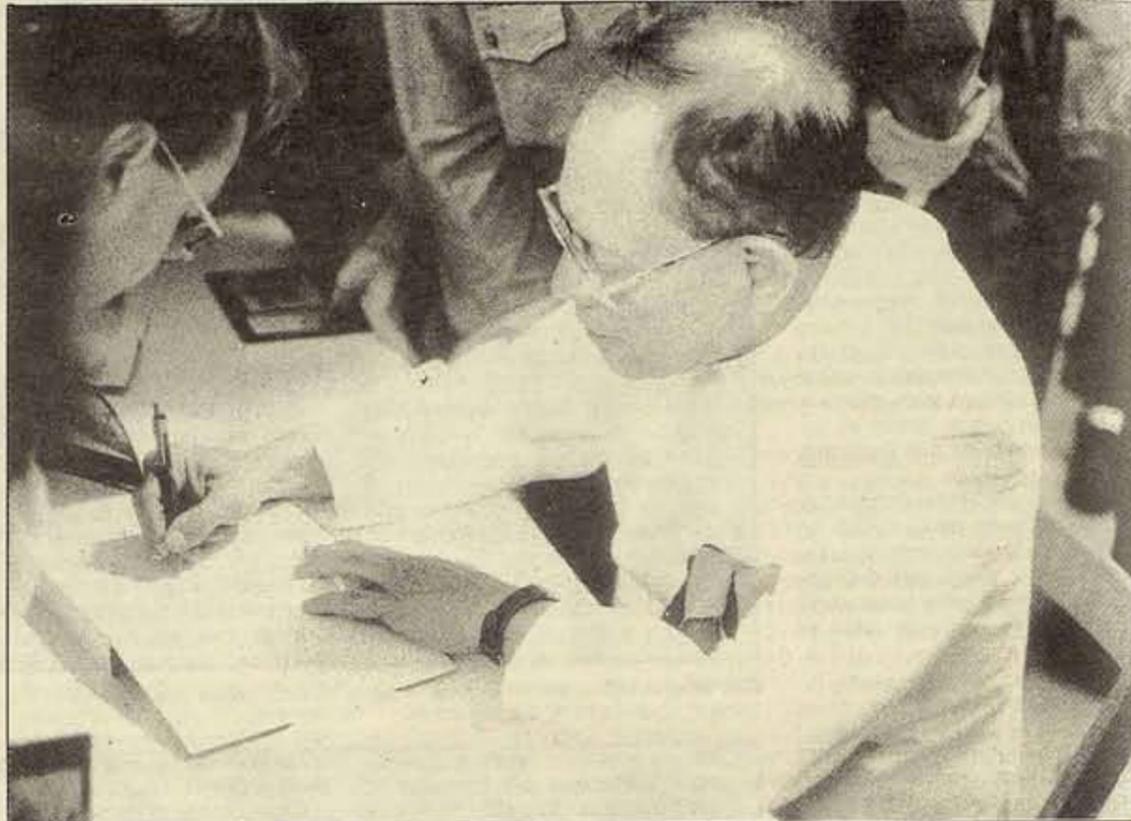
Las causas de la derrota electoral

Era importante para nosotros explicarles las causas de nuestra derrota. Esas explicaciones no se las damos a nuestros enemigos, pero a ustedes sí. Yo supongo que a lo mejor ustedes conocen las causas de ese revés electoral, y quizás necesitaría una explicación innecesaria. En lugar de que me hagan preguntas voy a preguntar yo: ¿por qué creen Vds. que sufrimos un revés electoral?

(una compañera del público) "Yo creo que el imperialismo... ellos planteaban que si justo ganan los sandinistas va a seguir la guerra, va a seguir la agresión, va a seguir el hambre.... Si gana Violeta Chamorro va a ser todo lo contrario, va a llegar dinero, van a llegar un montón de cosas. Entonces, el pueblo optó ante eso."

Por ahí es la cosa. Aunque deben de recordar ustedes que el 41% votó por el FSLN, cifra no despreciable desde el punto de vista electoral... ¿Cuánto tiene aquí el PSOE? (voces del público: ¡el 38!) ¿El 38%? Pero no el 41. Eso quiere decir que en España hubiéramos ganado las elecciones con ese porcentaje. Y además muy abrumadoramente por lo que veo.

Perdimos con el 41%. Pero hay que tener en cuenta que el desbalance se produjo en las zonas de guerra. En Managua tuvimos como el 47, y hubo regiones del país donde superamos el 50, pero en las zonas de guerra fue muy violenta la diferencia. En el sector más politizado del país la diferencia fué mucho más pequeña. Es cierto, el pueblo decidió, esa parte que no votó por el FSLN, apuntarse a otra opción política, en un marco muy singular: la política de agresión practicada por los gobiernos, un poco de Carter -no lo



absuelvo por completo-, Reagan por supuesto, y Bush contra Nicaragua.

La política de agresión de los EE.UU. era el factor fundamental de desgaste de nuestro proyecto revolucionario. Pero hubo factores específicos. Como había guerra, necesitamos organizar la defensa, establecimos el Servicio Militar Patriótico (SMP), que desde el punto de vista legal era obligatorio. Un poco menos de la mitad de los jóvenes que iban al servicio militar, eran voluntarios. Pero un poco más de la mitad no iban por su propia voluntad. Y quiere decir que muchos de estos jóvenes -pero no sólo ellos: sus padres, sus hermanos, sus mujeres o novias- querían que el servicio militar concluyera. No supimos aplicar en forma correcta el SMP. No sé como será en otros países, pero allí se aplicó en forma coercitiva. No se agotó la persuasión, sino que se usó la coerción. Y a veces la arbitrariedad. Mucha gente iba, iba literalmente hablando, por la fuerza. Morían decenas de miles de nicaragüenses, la mayoría de ellos jóvenes en el SMP, y el país no siempre estaba en condiciones de darle suficiente atención a la familia, ni rendirle los honores que se merecen un caído por una causa tan noble; a veces llevaban los cadáveres a la casa, y se sentían ultrajados los familiares.

Estos familiares contribuyeron a que el servicio militar se convirtiera antipático. Incluso muchas madres sandinistas no querían que sus hijos fueran al servicio militar, porque no le miraban fin a la guerra. Al fin y al cabo los ideales pueden inducir a los seres humanos a la lucha, y al sacrificio de la vida, pero siempre hay un límite en el horizonte, la perspectiva de la victoria. Y se requería tener una gran claridad histórica, una gran claridad política, para confiar en esa victoria. Esa

"Dirigentes revolucionarios sin recursos materiales ni poder institucional Y gobernantes vigilados."

guerra ya tenía ocho años, y el poderío de los EE.UU. es visible.

Mucha gente perdió la fé en el logro de la victoria frente a esa fuerza financiada por los EE.UU.: cada día recibían más entrenamiento, más armas sofisticadas. Nosotros fuimos guerrilleros; andábamos con fusiles del 22, con escopetas y le hacíamos bastantes bajas a la Guardia Nacional, y le derrotamos. Otros guerrilleros en América Latina y en el mundo están generalmente muy mal armados y constituyen un grave peligro para sus gobiernos. Estos eran un ejército más grande, mejor armado y entrenado de lo que fue jamás la Guardia Nacional.

Y si bien fueron derrotados desde el punto de vista estratégico -no eran una opción de poder en Nicaragua- la verdad es que estaban ahí y no era posible barrerlos por completo. Constituían una amenaza constante. Había disminuído el número de bajas nuestras, había aumentado el número de bajas de ellos, empeñaba a deteriorarse su moral de combate -que es la que decide en último término las posibilidades de un ejército- y ya estaban derrotados en términos militares desde el punto de vista estratégico, pero eran capaces de tomar iniciativas tácticas constantes. Eso hizo que mucha gente no quisiera apoyar el FSLN porque querían que ter-

minase el SMP -sus hijos iban a morir ahí-. No le miraban la luz en el túnel.

Había la expectativa de que EE.UU. podía mejorar la situación económica. La mayor parte de la población entendía que la prolongación de la guerra estaba vinculada a la hostilidad del gobierno norteamericano, a su contradicción antagónica con la revolución. Para muchos no era posible entender cómo un triunfo electoral del FSLN podría poner fin al conflicto. Por el contrario, parecía existir la posibilidad de que el triunfo de nuestros adversarios políticos pondría fin a la guerra, dado que había una alianza explícita entre esa coalición política y el gobierno de los EE.UU.

Un triunfalismo irreal

Cometimos muchos errores, aunque creo que no fueron esenciales para la derrota electoral. Había escasez, había racionamiento, había venta forzada de la producción agrícola campesina, los abusos, los atropellos de los soldados... todo eso que he mencionado. Luego incurrimos en errores durante la campaña electoral, también. Caímos en un triunfalismo excesivo. Nos negamos a analizar, nos negamos a ver la realidad que nos rodeaba.

Llegaban ya nosotros informados que yo los pasaba como Ministro del Interior, y no tomamos en serio la información de que disponíamos. Había también problemas en los FSLN, estilos de trabajo erróneos, insuficiente democratización interna. Porque fuimos capaces de darle democracia al país, pero no fuimos capaces de darle democracia al FSLN. Eso también incidió. Los cuadros estaban habituados a pintarnos el paisaje con los colores más luminosos, a complacer a los dirigentes. Y no nos de-



1979, Wheelock, Ortega y Borge firman el acuerdo de unidad de las tres tendencias del FSLN.

¿Está liquidada la revolución sandinista, ya no vale la pena? Si ya no vale la pena, ¿por qué seguir gastando pólvora en zopilote, como decimos en Nicaragua? Perdimos el gobierno pero no todo el poder, porque el gobierno no es más que una parte del poder - y a veces no la más sustantiva, como pueden preguntarle Vds. a los chilenos, donde ganaron las elecciones las fuerzas revolucionarias y progresistas y subió al gobierno Allende, pero se quedó Pinochet. En Nicaragua ocurrió lo contrario. Subió al Gobierno una coalición de derechas, pero las fuerzas coercitivas del Estado quedaron en manos de la revolución.

Claro, como nosotros no somos iguales a ese asesino chileno, no vamos a dar un golpe de estado. Porque si nosotros entramos en el juego electoral, si nos apuntamos por el aspecto formal de la democracia sin abandonar el contenido, es lógico que no

optemos por un golpe militar. Teniendo en cuenta que las fuerzas fundamentales del Estado son revolucionarias, podemos tener la paciencia estratégica de esperar el momento oportuno para que las aguas vuelvan a su lugar. Hay que tener paciencia. Tras las épocas de reflujo hay momentos de flujo, igual que el mar. Y jamás ha ocurrido que venga la noche sin que después le suceda la aurora.

Esto no significa que en cada lugar hay que resignarse en la misma forma, ni esperar con la misma paciencia que nosotros esperamos, porque son situaciones distintas. Pero les digo que si los revolucionarios chilenos tienen el ejército y tienen la policía, no importa que sea Pinochet el presidente, como a Pinochet no le importó que fuese Allende.

No sólo se trata de las fuerzas coercitivas del Estado, sino también del apoyo popular. Nosotros distribuimos los pocos excedentes que teníamos de una forma lo más equitativa posible y procurábamos que el peso de la crisis no cayese encima de los trabajadores. Pero resulta que ahora hay otra clase social en el poder y por lo tanto los excedentes se canalizan hacia los sectores que están en el poder, y los trabajadores están pasando por enormes dificultades de carácter económico. Por primera vez en Nicaragua, ha ingresado el hambre.

El pueblo de Nicaragua se está desilusionado, e incluso vuelve sus ojos hacia la luz de la vanguardia revolucionaria, hacia el lazarillo que siempre lo condujo en medio de la noche, hacia el FSLN. Esto explica por qué decenas de miles de gente estén solicitando su ingreso en las filas de FSLN. En lugar de decrecer después de la derrota, empezamos a crecer como una muchedumbre de árboles prolíficos. La confianza del pueblo en el FSLN está acompañada ahora con el crecimiento de sus filas.

Observando la democratización interna, observando la retoma de la mística, observando que con los pies sobre la tierra hemos recuperado la realidad sin dejar de soñar, observando que hemos adquirido cierto grado de humildad revolucionaria, que hemos abandonado en alguna medida la soberbia que nos acompañó durante los 10 años de la revolución, observando todo eso, el pueblo empieza de nuevo a tener confianza en su vanguardia histórica.

Los órganos coercitivos del Estado están en nuestras manos, el apoyo creciente del pueblo, un partido coherente, lúcido y fuerte, que sabe lo que piensa y lo que programa: estamos por lo tanto destinados a la victoria y no a la

derrota. Estamos defendiendo con éxito las conquistas revolucionarias.

Correlación de fuerzas

Como resultado de todo esto hay una determinada correlación de fuerzas que impide al Gobierno dismantelar la revolución como quisiera. Han dictado leyes, mejor dicho decretos, que contradicen las leyes que aprobó la revolución y que son anticonstitucionales. Aún así han querido aplicar los decretos, pero no han podido. Será el primer caso tal vez en la historia donde una fuerza política que tenga el gobierno no puede echar a andar su propio proyecto. Se lo impiden las circunstancias.

Claro, nosotros tenemos las limitaciones de no estar en el gobierno, al frente del aparato administrativo del Estado. Esta limitación concreta, más la limitación de ellos, permiten la posibilidad de una negociación, de una concertación, así la llamamos allá, que de ninguna manera significa cogobierno, que de ninguna forma quiere decir que vamos a compartir responsabilidades. No nos volvemos ni cómplices ni colaboradores de ese gobierno. Pero debemos en alguna medida entrar en entendimiento para aliviar en lo posible la situación de nuestro pueblo.

Para examinar todos nuestros yerros internos hemos decidido realizar un Congreso, al que por supuesto los Comités de Solidaridad del País Vasco deben ir, para que sean testigos de la revisión que vamos a hacer. Ya se han elegido las autoridades territoriales del Frente Sandinista (dicho sea de paso, todas han sido cambiadas), el voto ha sido secreto y directo. Espero que todavía nos dejen a los miembros de la dirección nacional... no sé. Creo que todavía la gente nos apoya. Pero ahora que hay democracia, voto directo y secreto... no se sabe. Ahora que por desgracia murió Carlos Nuñez, miembro de la Dirección Nacional, hubo una explosión de simpatía popular muy grande. Y eso demostró que el pueblo sigue confiando en nosotros, en la conducción revolucionaria. Por lo que he podido observar la mayoría de los compañeros se inclinan porque la dirección nacional siga ejerciendo su papel hasta el otro congreso. Hay algunos sectores que se oponen, que dicen que mejor se revise eso. Habrá que ver si se revisa o no se revisa, pero en última instancia sea cual sea la decisión del Frente Sandinista, me parece que vamos por buen camino.

Tomás Borge

CRISIS DEL GOLFO



Nuevas iniciativas

En 18 ciudades de los Estados Unidos (entre ellas, Atlanta, Boston, San Francisco, Chicago, Los Angeles...) han tenido lugar manifestaciones el 20 de octubre respondiendo al llamamiento de organizaciones de antiguos combatientes, asociaciones religiosas, sindicatos, etc. La manifestación más importante se desarrolló en Nueva York donde se reunieron 20.000 personas. En San Francisco hubo 8.000, en Boston 1.000, etc. Se esperaban cifras superiores, pero este puede ser un buen comienzo.

En Japón, más de 20.000 personas constituyeron una cadena humana en Tokio el 21 de octubre en torno a una base norteamericana protestando contra el envío de tropas al Golfo y exigiendo que se retire un proyecto de modificación constitucional que autorizaría el envío de tropas japonesas al extranjero.

En Francia, respondiendo al llamamiento de 75 personalidades y numerosos colectivos, entre los cuales la CGT, el PCF y la LCR, tuvo lugar una manifestación de unas 12.000 personas también el 20 de octubre.

En fin, hay que destacar las primeras acciones de soldados contra la guerra. En Washington, Patrick Coclough de 21 años y Matthew Brown de 20 han anunciado que rechazaban el llamamiento a incorporarse a filas, ante el Memorial en que están inscritos los nombres de los 57.000 norteamericanos muertos en Vietnam. Patrick explicó: "Espero que mi acción ayudará de una u otra forma a impedir un nuevo Vietnam. Mi generación no quiere otra 'guerra del presidente'. No queremos otro Memorial para las víctimas de otro desastre." Otro soldado norteamericano, Jeffrey Patterson está en la cárcel en Pearl Harbour, esperando un Consejo de Guerra, por haberse negado a embarcar hacia Arabia Saudí el 29 de agosto pasado.

En París, Pascal Bidaux y Frédéric Poincet han participado en la cabeza de la manifestación del 20 de octubre. En Francia y Estados Unidos, los organizadores de la campaña se han comprometido a solidarizarse activamente con todos los militares que renuncian a participar en el proyecto de guerra imperialista. Los soldados franceses están detenidos. Estas son sus direcciones:

Pascal Bidaux. 3^e RA.BCS.
10231 Mailly-le-Camp
Frédéric Poincet. SP
69558.00609 Armées.

Será una buena idea mandarles cartas de solidaridad.

ALEMANIA

La marcha triunfal de Kohl

Las elecciones que han tenido lugar en los cinco länder de la ex-RDA eran una especie de ensayo general para las primeras elecciones generales de la Alemania unificada que tendrán lugar el próximo dos de diciembre. La primera conclusión es que el canciller Kohl tiene prácticamente asegurada una victoria concluyente.

La participación electoral ha disminuido desde las elecciones del 18 de marzo, en las que un 90% de electores votaron el nuevo Parlamento de la RDA; esta vez la participación ha sido solamente del 68%.

La CDU ha conseguido la victoria en todos los länder, salvo en Brandeburgo, pero pierde entre 10 y 6 puntos respecto a marzo, excepto en Sajonia donde gana 10 puntos. Su organización gemela y más derechista, la DSU experimenta fuertes pérdidas generalizadas. En cambio, el Partido Liberal sube y alcanza un resultado especialmente bueno en Sajonia (13%).

El SPD mejora sus muy mediocres resultados de marzo y queda por delante del CDU en Brandeburgo, pero el balance global puede considerarse negativo: nadie cree hoy que Lafontaine sea capaz de ganar a Kohl en las elecciones de diciembre y finalmente eso es lo que está en juego.

El PDS sufre un retroceso general respecto a las elecciones de marzo, aunque se mantiene como la fuerza más importante a la izquierda del SPD. Pero hay una importante presencia de los Verdes y de la coalición Bündnis 90, muy heterogénea políticamente y que en modo alguno se puede considerar de "izquierda radical". La alianza Bündnis-Verdes consiguió superar la barrera del 5% por ciento en todos los länder en que se constituyó. Bündnis consiguió también superar la barrera en los otros dos, Mecklenburgo y Brandeburgo.

Para las elecciones de diciembre, la situación a la izquierda del SPD será compleja. Hay tres posiciones en debate: el boicot, la participación en la Lista de Izquierda-PDS y los Verdes. Hasta el escándalo financiero que acaba de sufrir, el partido de Gysi era el que aparecía con más posibilidades; ahora, puede estar en serio peligro no sólo su futuro electoral, sino su supervivencia como organización. El PDS ha constituido una alianza con los "renovadores" del PC de la RFA, el ala "socialista" de los Verdes, llamada Linke Forum, responsables del IG-Metall y personalidades de diversas corrientes y grupos políticos. La lista de candidatos y su programa fue adoptada los días 15 y 16 de septiembre en Berlín, en un Congreso electoral que reunió a 600 personas, entre las cuales 350 delegados del PDS. Los debates fueron presentados por Gysi, el portavoz de los Verdes, Jutta Ditfurth y nuestro viejo amigo y dirigente del VSP, Jakob Moneta. Entre las corrientes favorables a la no participación se encuentra una minoría del VSP que consideraba que participar en la lista que encabeza el PDS significaría "contribuir a la construcción de un partido reformista."

Gorbachov visto por el PCE

Como en una cámara oscura

La visita de Gorbachov ha servido para conocer mejor la imagen que tienen de él los dirigentes del PCE. Esta resulta muy parecida a las que se obtienen con una cámara oscura, viejo artilugio óptico que reproduce los objetos patas arriba. A diferencia de otros errores de apreciación, la imagen de Gorbachov y de su política, resulta tener una importancia capital en los debates que se desarrollan actualmente en el PCE e IU.

Para ilustrar esta importancia de Gorbachov basta dar un repaso a los debates presentes en IU. El más reciente de ellos se refiere a la controversia con Iniciativa per Catalunya, que ha criticado la presentación de IU a las elecciones vascas y ha defendido una alianza con EE como ejemplo concreto de articulación confederal que IU debería impulsar con otras fuerzas. Es también polémica la posición con el PASOC, sobre si deben afiliarse a IU sólo los independientes o también los militantes de los partidos (con lo cual el PCE conseguiría la mayoría de los afiliados). No está resuelta todavía la polémica, que se abrió tras el fracaso electoral en Andalucía, sobre el espacio político que debe ocupar IU y su política de alianzas con el PSOE. Y, por último, en el interior del PCE sigue la disputa entre los que opinan que el PCE debería disolverse ya en IU, los que creen que el proceso debe ser más lento y los que opinan que no debe darse en absoluto.

Gorbachov como referencia

El conjunto de estos debates tiene como telón de fondo la alternativa política que debe defender el PCE y, en función de ella, el sentido de su propia continuidad como partido. Las posiciones que se mantienen en este debate, se encuentran íntimamente relacionadas con la opinión sobre Gorbachov y las reformas que éste impulsa en la URSS.

Los que analizan la situación actual de la URSS como un ejemplo de la quiebra del "socialismo real", de una evolución hacia la socialdemocracia similar a la del PCI y de una disolución inminente del PCE dentro de IU. La mayoría de la dirección del PCE pertenece a esta última corriente y han aprovechado la visita de Gorbachov para difundir sus puntos de vista.

Sánchez Montero, desde las páginas de El Independiente, nos dice "lo que se denominó primero reestructuración general de la sociedad, se convirtió después en revolución imprescindible, radical, e fondo, para barrer cuanto desna uralizaba el socialismo e impedía su desarrollo, y conseguir que éste se realizara en todas sus potencialidades. El nuevo pensamiento político de Gorbachov -el marxismo de hoyes otra gran conquista de la 'perestroika'. Y la demostración práctica de que el socialismo,

incluso el "socialismo real", es capaz de realizar por sí mismo su propia catarsis, de autorregenerarse y convertirse en verdadero socialismo, quizás sea la mayor aportación de la perestroika... Quizás nada explique mejor que esto la diferencia entre socialismo y capitalismo".

Julio Anguita, en el mismo periódico, no ha mantenido una actitud menos entusiasta. Hablando de política internacional, nos dice que la "perestroika" ha sido "el principal factor que ha permitido poner fin a la guerra fría, iniciar una época de desarme y distensión, encontrar soluciones justas a numerosos problemas regionales y revitalizar el papel de organismos esenciales". Y sobre la crisis del Golfo, opina que "la actitud mantenida por la URSS en una crisis que va camino de su tercer mes, en pro de una solución pacífica y negociada en el marco de la ONU, frente al intervencionismo americano, ha sido un factor fundamental a la hora de evitar la conflagración bélica. El Gobierno español, al contrario, ha preferido seguir el camino del envío de buques". El

artículo termina afirmando que "estamos convencidos, desde nuestra total identificación con la perestroika, que el proceso abierto por Gorbachov va a terminar facilitando el avance de las ideas transformadoras".

Los desmentidos de la realidad

Los mismos días en que Anguita loaba los esfuerzos de Gorbachov en favor de evitar la guerra en el Golfo, la prensa informaba de la decisión de Bush de enviar 100.000 nuevos soldados al Golfo y del inminente viaje de Baker a Riad para conseguir la aprobación de Arabia Saudí a una acción ofensiva contra Irak, en el caso de que se produjera una "provocación iraquí". Al mismo tiempo, el embajador soviético en las Naciones Unidas expresaba su opinión de que Sadam Husein no tenía ningún interés en encontrar una solución negociada a la crisis del Golfo, alineándose de este modo con la posición de Bush de no considerar en absoluto las propuestas de negociación oficiosa lanzadas

por Sadam, especialmente después de las revelaciones que le había hecho, en un sueño, el profeta Mahoma.

La visita de Gorbachov ha servido también para que la prensa recordara las enormes dificultades que la perestroika está suponiendo para la población de la URSS, una gravísima crisis económica, con desabastecimiento de productos de primera necesidad en muchas zonas, agravación de los problemas nacionales, que han llevado a la declaración del estado de excepción en Moldavia; rumores persistentes de preparación de un golpe de Estado por parte de sectores del Ejército, etc.

Estos hechos son bien distintos de la imagen de la URSS que tienen los dirigentes del PCE. Pero ni siquiera los gestos o las palabras de Gorbachov en su reciente viaje les sirven de cobertura.

La imagen de Gorbachov ha sido la de un dirigente de una superpotencia arruinada, buscando urgentemente créditos para paliar una situación económica desastrosa, que no puede hacer remilgos a la hora de aceptar los pocos dólares que le puede ofrecer un país imperialista de segundo orden como el Estado español. Una imagen poco atractiva del "verdadero socialismo". Sus palabras tampoco han ocultado la gravísima situación de la URSS: "Da la impresión de que un estado de cosas ha desaparecido y el nuevo aún no se ha formado, da la impresión de que uno pierde pie"; también ha reconocido que debe reforzar el presidencialismo para intentar "crear una vertical única que funcione"; y para ello deberá utilizar "su competencia de recurrir a la fuerza". Tampoco en el terreno de los objetivos Gorbachov ha presen-

tado un proyecto de "verdadero socialismo", que aparezca como alternativo al defendido por González; se ha definido como "socialista democrático", pero ha aclarado que este no excluye la economía de mercado. Y en política internacional se ha mostrado en perfecta sintonía con las posiciones de González, incluso en la cuestión del Golfo, en la que ambos hablan de negociación, pero se abstienen de hacer nada eficaz contra la escalada bélica de Bush.

Un regalo a González

De hecho, González ha sido el máximo beneficiario de la visita de Gorbachov, que no ha escatimado gestos ni palabras para indicar que lo consideraba un aliado fundamental. Gorbachov ha tenido la cortesía de recibir a Julio Anguita, durante media hora, antes que a los demás líderes de la oposición; pero no ha dudado en anular la recepción a la CEOE para poder conversar más tiempo con González.

Esta actitud de Gorbachov coloca a la dirección del PCE en una posición incómoda. Los que más defienden la perestroika como modelo de un socialismo distinto del socialdemocrático, se encuentran con que Gorbachov busca aliados fundamentales en los partidos y la política de esta corriente, y que sus proyectos de sociedad aparecen difícilmente como alternativos. Pretenden fundamentar su alternativa al PSOE en una imagen de Gorbachov que está cabeza abajo. Pero comprueban sorprendidos que Gorbachov parece andar en busca de la socialdemocracia.

F. Cruells

Aznar no tiene confirmación oficial de que vaya a entrevistarse con el líder de la URSS

Anguita: «Gorbachov me ha explicitado la coincidencia entre su política y la de IU»

Fue el único líder político recibido en El Pardo por el presidente soviético

EL MUNDO

MADRID. — El secretario general del Partido Comunista de la URSS, Mijail Gorbachov y su homónimo español, Julio Anguita mantuvieron ayer por la tarde un encuentro en el Palacio de El Pardo, residencia oficial de los huéspedes soviéticos.

Con cierto retraso sobre el horario previsto, pasadas las siete y media de la tarde, Anguita y Gorbachov se reunieron durante media hora. A la salida de la entrevista, el líder de Izquierda Unida declaró que la política que defiende su coalición coincide con la que aplica el líder soviético en su país.

Julio Anguita destacó que Gorbachov le había «explicitado la total coincidencia entre la política que desarrolla la Unión Soviética en la actualidad con el discurso de Izquierda Unida, que por tanto no tiene que sufrir ninguna modificación».

Según el líder de la coalición, Gorbachov coincidió con su formación política en la lucha por la paz, el desarme y la casa común europea y añadió que entre él y el líder soviético no existen discrepancias en los dos aspectos.

Anguita añadió que ellos dos piensan de la misma forma sobre el tratamiento de la crisis del Gol-



Gorbachov y Anguita, ayer en el Palacio de El Pardo. / EFE

fo Pérsico, la paz en el Mediterráneo, la disolución de los bloques militares y la apuesta por un nuevo orden internacional.

Según explicó el líder de IU a la salida de El Pardo, el encuentro con el presidente de la URSS estuvo centrado en el conflicto del Golfo, la paz y el desarme.

Fuentes del Partido Comunista de España señalaron ayer la importancia de que Julio Anguita fuera el único líder político, aparte de Felipe González, con el que ayer se entrevistó Gorbachov fuera del programa oficial.

También destacaron que, aunque el encuentro estaba previsto para menos tiempo, la entrevista se prolongó durante media hora.

Por otro lado, José María Aznar aseguró ayer en Vitoria que no tenía confirmación oficial de que hoy sábado vaya a ser recibido por Gorbachov, aunque la entrevista estaba prevista.

En su estancia de ayer en Vitoria, Aznar se negó a valorar la visita a España del presidente soviético hasta que «dé sus frutos, si es que los da», aunque manifestó que se trata de una «iniciativa muy positiva de uno de los líderes políticos más importantes de este siglo».

Para Aznar, sin la influencia de Gorbachov sería «imposible explicar» la evolución de los países del Este.

Anguita, como de costumbre, no se corta un pelo... (noticia publicada en El Mundo. 27. 10. 1990)

Un vistazo a los resultados electorales

El centro y la periferia

Aunque en estas elecciones vascongadas ha habido algunos cambios notables en el paisaje político, no se puede decir que el resultado haya sido una sorpresa. En particular, la victoria holgada del PNV refleja bastante bien dónde está el centro político de esta sociedad vasca, al que pretenden casi todas las fuerzas políticas. Teniendo en cuenta la tradicional posición de Herri Batasuna hacia las instituciones, el nuevo Parlamento Autonómico no llegará a representar al 50% de la ciudadanía vasca... Un dato a tener en cuenta.

"Respetuosos y reposados, señora de Vere Carter". Así era como la señora de Vere Carter quería que fueran Guillermo Brown, Pelli-rojo, Douglas, Enrique y el resto de los niños a los que dicha señora conseguía arrastrar a su "Asociación de la Esperanza". Respetuosos y reposados. Y es que la señora de Vere Carter era una dama con mucha clase, y a las damas de clase, "lo mismo que a los caballeros", les gustan los comportamientos respetuosos y reposados. En la Inglaterra de los años treinta y en la Euskadi de los noventa. Esta es, seguramente, la razón por la cual la campaña electoral que concluyó el viernes pasado ha sido, en efecto, la más respetuosa y reposada que recuerdan los más viejos del lugar.

Todo el mundo, salvo raras excepciones, ha tratado de ser cortés y educado: casi todos se han vestido de la forma más elegante que han sabido o podido, se han esforzado en dar a sus discursos un tono de moderación y comedimiento francamente notables, han querido aparecer como los más razonables y dialogantes del mundo... Y, lo que es más curioso, casi todos lo han hecho de manera muy parecida, incluso en las formas. Casi como si se hubieran puesto de acuerdo. En realidad, la mayor parte de los mensajes políticos lanzados por unas fuerzas y otras eran, más allá de las siglas y los rostros de los candidatos, prácticamente intercambiables.

Estas son, sin duda, las razones por las cuales la campaña que acaba de concluir ha resultado tan abrumadoramente aburrida. Por que, conviene dejarlo claro enseguida, el aburrimiento de la campaña no ha sido, ni sólo ni principalmente, un problema derivado de la mayor o menor habilidad, ingenio o profesionalidad de los políticos en liza. El problema ha radicado en el hecho de que casi todos tenían en el punto de mira de su acción electoral el mismo sector social y era con éste, y no con otro, con el que querían congraciarse.

En busca del centro

En efecto, ya desde hace tiempo, pero cada vez con más fuerza, la acción electoral de las principales corrientes políticas tiene como destinatario básico y casi único la zona central de nuestra sociedad. Es decir, esos sectores sociales que apoyan, más o menos conscientemente, el sistema político y social establecido, porque creen que en él las cosas les van relativamente bien, y que son los que

dotan a nuestra sociedad de la estabilidad de fondo que tiene.

Es mirando a esa *Euskadi satisfecha* como el PNV, EA, EE, el PSOE o el PP enfocan, en lo fundamental, su actividad electoral y buena parte de su política de conjunto.

No todas estas fuerzas mantienen con esos sectores sociales el mismo tipo de relaciones ni son igualmente representativas. El PSOE, por ejemplo, tiene problemas de cierta importancia (unidos en parte a sus orígenes nacionales y sociales, y en parte a su posición política estatal) para instalarse en ellos, por lo que dependen en el plano electoral, en una medida importante, de otros sectores sociales más o menos periféricos. Sin embargo, es evidente que la principal preocupación política del PSOE es precisamente aumentar su vinculación con las clases medias y a ello ha dedicado una parte importante de su acción, especialmente la más vinculada al Gobierno de Gasteiz. El giro centrista y vasquizado del PP, que es otro partido «con problemas» desde este punto de vista, también se coloca en la misma perspectiva, y el precio que ha pagado en Araba por hacerlo muestra hasta qué punto está interesado en llevarlo a cabo. La fuerza centripeta del "centro social" no deja de ejercer una influencia considerable incluso sobre fuerzas como Herri Batasuna, que se ven obligadas a hacer gestos de cara al mismo; su propuesta sobre la formación de un "gobierno abertzale" puede ser un ejemplo reciente.

Una relativa homogeneidad

Las razones por las cuales unas fuerzas políticas conectan mejor o peor con los sectores centrales de nuestra sociedad son, sin duda, complejas y están estrechamente vinculadas a las características nacionales y sociales concretas de nuestra sociedad. Ese "centro social", aunque no sea totalmente homogéneo ni mucho menos, sí muestra unos perfiles relativamente bien caracterizados. Es, desde luego, mayormente vasquista y más o menos nacionalista, como lo muestran claramente los resultados electorales, aunque en esto haya grados y también excepciones. Las posiciones nacionales del PSOE le crean dificultades para conectar con una parte importante de esos sectores, pero no con todos. El apoyo obtenido por "Unidad Alavesa" tiene algo que ver con la heterogeneidad de la



El gobierno bicéfalo de coalición (EMK-LKI Zirkus)



"Finánciame otra vez" (EMK.LKI Zirkus)

que hablamos aunque también (como ocurre en el caso del PSE por otros motivos), seguramente, con la movilización a su alrededor de algunos otros sectores relativamente periféricos debido al populismo y a la demagogia alavesista de los que ha hecho gala y al estilo de campaña, mucho más directa y próxima a la gente que la media.

También son cada vez más marcadas las tendencias hacia la moderación y hacia un cierto con-

servadurismo vinculando las expectativas de mejora más a la continuidad que al cambio político o social. La consolidación electoral de PNV así como los problemas electorales de EA y, sobre todo, de EE están muy unidos a la falta de empuje reformista que tiene la sociedad vasca en su mayoría y, sobre todo, sus sectores centrales. También esta tendencia es relativa y tiene sus excepciones. La más significativa es, sin duda, Herri Batasuna. La no-

table estabilidad electoral de HB demuestra que, a pesar de problemas y las dificultades, sigue habiendo un sector social importante que no ha tirado la toalla y mantiene vivas sus aspiraciones de transformación y de cambio así como sus sentimientos solidarios hacia quienes han dado tanto por defender sus ideales. No es poca cosa en los tiempos que corren.

Menos del 50%

La progresiva monopolización de la vida electoral por parte de ese sector de la sociedad vasca del estamos hablando ha traído como consecuencia la marginación de otra parte muy importante de la misma. O viceversa. Y la expresión más evidente de esa marginación es ese casi 40% de abstenciones registradas el pasado domingo. Es significativo que haga falta remontarse diez años en el tiempo para encontrar una tasa de abstención de esta envergadura: las elecciones al primer Parlamento Autónomo en 1980.

En aquellos momentos, como hoy, se vivía una fuerte crisis de las expectativas reformistas vinculadas a las elecciones. Hace diez años, como consecuencia de la profunda desilusión engendrada por el rumbo que vino a tomar la sociedad vasca con la implantación de la «reforma política», una parte del desencanto estimuló el desarrollo de Herri Batasuna y alimentó un fuerte movimiento de resistencia. Hoy las frustraciones están mucho menos polarizadas: simplemente se ha generalizado una cierta conciencia de que las elecciones no van a arreglar ninguno de los problemas que la gente normal y corriente tiene planteados en su vida cotidiana. Y punto.

En cualquier caso, el resultado está ahí: el Parlamento autónomo elegido el otro día no va a representar, suponiendo que lo haga realmente lo que ya es mucho suponer, ni al 50% de la población vasca en edad de votar. Al menos mientras Herri Batasuna no se incorpore al mismo. Y el supuesto «gobierno mayoritario» apenas al 30%. No se puede decir que la cosa sea muy gloriosa.

Frodo

Economía

El presupuesto, primer asalto del ajuste.

El presupuesto para 1991 es el más restrictivo de los elaborados por el gobierno socialista desde 1982, configurándose como instrumento para avanzar en el ajuste económico que se ha propuesto el gobierno para hacer frente a los problemas que arrastra la economía y los adicionales aportados por la crisis del petróleo.

El crecimiento previsto de los ingresos públicos, del 12,9%, se sitúa por encima del incremento pronosticado del PIB, del 8,9%, mientras que los gastos crecerán sólo en un 6,5%, perdiendo, por tanto, posiciones con respecto al PIB y descansando en ellos el carácter depresivo del presupuesto.

A pesar de este diseño restrictivo de la política fiscal, sus resultados finales están sometidos a cierta indeterminación. Por un lado, cada año se producen diferencias acusadas entre los ingresos y gastos públicos propuestos y las cifras posteriormente realizadas, y por otro, cada vez tienen mayor peso en el conjunto del sector público las administraciones territoriales, las cuales mantienen en los últimos años una línea de actuación expansiva que amortiguará algo los efectos restrictivos del Estado.

¿Enfriar aún más la economía?

No obstante, está fuera de toda duda, por la dureza inicial del Presupuesto, que la política fis-

cal contribuirá a enfriar aún más la economía, surgiendo de inmediato la cuestión de si esta es la política adecuada en los momentos presentes. La economía viene mostrando signos inequívocos de debilidad -ventas de automóviles, construcción de viviendas, encuestas empresariales-, a los que se han sumado los efectos recesivos de la crisis del Golfo, por lo que acentuar las tendencias depresivas puede conducir a una grave situación, que castigaría duramente al empleo cuando todavía, en la fase más favorable del ciclo, el nivel del paro es de 2.500.000 personas. En estas condiciones, el interés y la firmeza del gobierno en imponer un ajuste económico sólo puede explicarse por la gravedad que reviste el déficit exterior y por la conveniencia política de debilitar al movimiento obrero, para reforzar la austeridad y adoptar las medidas que conduzcan a una mejora de la productividad y competitividad de la economía ante el acelerado proceso de la integración económica europea que hay en marcha.

Sin embargo, las contradiccio-

nes económicas de la política de los socialistas son muchas, por no hablar de las dificultades políticas que encontrarán para llevar a cabo sus propósitos, pues los sindicatos parecen estar alerta y ser conscientes de lo que está en juego. En primer lugar, la depresión económica necesaria para corregir el déficit exterior ha de ser muy profunda, considerando que una de las razones primordiales de ese déficit es la apertura de la economía y la eliminación precipitada de protección exterior. En segundo lugar, la depresión de la economía y el hundimiento de las expectativas repercutirán sensiblemente en la inversión cuyo crecimiento es la única base firme para el crecimiento de la productividad y la mejora de la competitividad. Los incrementos de productividad que se logran con la destrucción de empleo pueden resolver problemas de rentabilidad de las empresas, pero no cierran la brecha tecnológica que separa la estructura productiva de la europea. Por otra parte, las deficiencias de las infraestructuras productivas son tan manifiestas, que su mejora es una condición

indispensable para lograr la de la competitividad, y lo que anuncia el Presupuesto es un retraso en los planes de obras públicas y comunicaciones, que agudizarán los estrangulamientos del sistema productivo.

Contra los trabajadores

Por último, debe señalarse, que ni el mismo objetivo de reducir el déficit público buscado por la política fiscal restrictiva podrá lograrse, ya que la depresión económica tendrá efectos acusados sobre los ingresos públicos, reduciéndolos, y sobre algunos gastos como los destinados a cubrir el paro creciente, que tendrán que aumentar, con el resultado de que el déficit público en lugar de disminuir como se proyecta tenderá a aumentar. Por consiguiente, la política de ajuste, tanto globalmente considerada como en su vertiente presupuestaria, supone dirigir la economía por una senda no sólo contraria a los intereses de los trabajadores sino también por una vía que contradice los objetivos últimos que se pretenden alcanzar.

Esta valoración del Presupuesto repercute en el momento de sus desdoblamiento macroeconómico no agota los puntos críticos de su contenido. Por lo que se refiere a los ingresos, se acentúa el carácter regresivo de la presión fiscal, prosiguiéndose en la línea habitual de los últimos años. La regresión se deriva no sólo de las previsiones de ingreso de los distintos impuestos, sino también por la dimensión que está adquiriendo el fraude fiscal, que ha llegado a un punto peligroso de corrosión de todo el sistema fiscal. Baste mencionar que el IVA, un impuesto moderno, vigente sólo desde 1986, que supuestamente había de servir para controlar actividades que escapaban al fisco y para impedir el fraude, se ha convertido en una avenida espléndida para la evasión fiscal, estimándose que en este impuesto alcanza un insólito 40% de la recaudación. En 1990, debido al fraude, los ingresos por el IVA descendieron en cerca de 300.000 millones, a pesar del crecimiento económico. La defraudación, como airea la prensa estos días, no es sólo la práctica habitual de los empresarios y profesionales, sino que se ha convertido en una actividad lucrativa en sí misma, lo

que supone en avance cualitativo en la gravedad del problema.

Una opción regresiva

En el Presupuesto, véase el cuadro 1, los impuestos directos crecerán un 15,8%, pero el aumento mayor corresponde al IRPF, con un 17,1%, cuya recaudación descansa desproporcionadamente en la tributación de los salarios. Ese incremento, por lo demás, estaba calculado sobre la base de que entrase en vigor la nueva ley, pero esta va a sufrir un retraso, con lo que las pequeñas ventajas que existen en el tratamiento de las rentas del trabajo se postergarán al año siguiente. Algunos impuestos indirectos y algunos impuestos especiales, intensificándose la imposición sobre hidrocarburos, alcohol y tabaco, con la justificación sempiterna de adecuarnos a Europa.

Por lo que respecta a los gastos, el recorte presupuestario es tan acusado, véase cuadro 2, que quedan desvalorizados algunos rasgos positivos de la redistribución del gasto, ya que incluso las partidas que salen favorecidas experimentan crecimientos que no suponen avances en términos del PIB y, por supuesto, quedan muy por debajo de las necesidades sociales y económicas. Los crecimientos en torno al 11-12% de los presupuestos del MOPU, Sanidad y Educación, los departamentos más beneficiados, no pueden venderse como algo positivo por el hecho de que disminuyen ligeramente los gastos de Defensa (que luego ya se verá), pues con esos porcentajes no se podrán mejorar los servicios sociales básicos ni paliar las deficiencias de las infraestructuras. Por lo demás, las restricciones afectan no sólo a la defensa.

Como cada año, la partida de ajuste más cómoda son las reducciones de los funcionarios, que con una revisión del 5% trata de fijar la pauta de la negociación salarial en el sector privado, reforzándose con una estimación de inflación para el próximo año también del 5% que resulta irrisoria.

El combate del ajuste ha empezado. El primer asalto se libra con el Presupuesto. El gobierno ha salido agresivo. Los sindicatos tienen la palabra.

Pedro Montes

CUADRO 1 PRESUPUESTO DE INGRESOS DEL ESTADO PARA 1991

CAPITULOS	miles de millones		
	Recaudación 1990	Presupuesto 1991	tasa de variación %
CAPITULO I: IMPUESTOS DIRECTOS			
Impuesto sobre la Renta de Personas Físicas	3.490.6	4089.0	17.1
Impuesto sobre Sociedades	1.465.0	1665.0	13.0
Impuesto General sobre Sucesiones y Donaciones	2	2	0.0
Impuesto Extraordinario sobre el Patrimonio	19.0	21.8	14.7
Otros Impuestos Directos	64.8	68.0	4.9
TOTAL CAPITULO I	5.039.6	5.835.0	15.8
CAPITULO II: IMPUESTOS INDIRECTOS			
Impuesto sobre Trasmisiones y Actos Jurídicos Doc.	24.7	26.6	7.7
Impuesto sobre el Valor Añadido	2.543.8	2.760.0	8.5
Impuestos Especiales	980.0	1.207.0	23.2
Impuesto sobre Tráfico Exterior	356.0	331.7	-6.8
Renta de Petróleos	100.0	30.0	-70.0
Otros Impuestos Indirectos	37.3	28.3	-24.1
TOTAL CAPITULO II	4.041.8	4.383.6	8.5
CAPITULO III: TASAS Y OTROS INGRESOS			
Venta de Bienes	20.0	30.0	50.0
Prestaciones de servicios de Correos y Telégrafos	87.0	105.0	20.7
Tasas Fiscales	66.0	84.0	27.3
Otras prestaciones de servicios y restantes conceptos	123.3	166.0	34.6
TOTAL CAPITULO III	296.3	385.0	29.9
TOTAL INGRESOS NO FINANCIEROS	10.325.0	11.659.0	12.9

CUADRO 2 PRESUPUESTO DE GASTOS DEL ESTADO

CAPITULOS	miles de millones				
	Presupuesto Inicial 1990 (1)	%	Presupuesto inicial 1991 (2)	%	% (2)(1)
Gastos de personal (Capítulo I)	2.129.9	16,8	2.325.5	17,3	9,2
Compra de bienes corrientes y servicios (Capítulo II)	332.1	2,6	329.2	2,5	-0,9
Gastos Financieros (Capítulo III)	1.454.2	11,5	1.533.9	11,4	5,5
Transferencias corrientes (Capítulo IV)	5.435.5	42,8	5.794.4	43,2	6,6
OPERACIONES CORRIENTES	9.351.9	73,7	9.983.1	74,4	6,7
Inversiones reales (Capítulo VI)	1.049.2	8,3	1.086.6	8,1	3,6
Civil	748.8	5,9	814.0	6,1	8,7
Defensa	300.3	2,4	272.6	2,0	-9,2
Transferencias de Capital (Capítulo VII)	1.017.2	8,0	1.089.2	8,1	7,1
OPERACIONES DE CAPITAL	2.066.5	16,3	2.175.9	16,2	5,3
TOTAL OPERACIONES NO FINANCIERAS	11.418.4	89,9	12.159.1	90,6	6,5

RFA/RDA

En la "Gran Alemania" no cabe el derecho al aborto

Respondiendo al llamamiento de una Coordinadora de mujeres de la RDA y de la RFA, tuvo lugar el pasado 29 de septiembre una manifestación en Berlín "Por la autodeterminación de la vida y contra la anexión". La asistencia, entre diez y quince mil personas, estuvo muy por debajo de los objetivos que se habían fijado las organizadoras. Pero los Verdes, organizaciones de izquierda revolucionarias, el PDS y la Izquierda Unida, así como federaciones de las juventudes socialistas, se sumaron a la convocatoria. Ninguna fuerza de izquierda había sido capaz de conseguir una unidad tan amplia contra la política de anexión de la RDA.

Esta manifestación ha sido importante sobre todo por dos razones. Por una parte, ha reunido tanto a gente que se opone por principio a la reunificación alemana, como a los que critican la forma en que se ha hecho, sin ninguna participación de la población. Por otra parte, las organizadoras de la manifestación habían insistido en que su contenido no se limitara a la "cuestión de las mujeres", sino que este problema fuera planteado en el marco de la Gran Alemania, en el eje de la actual situación política; en especial, destacando el ascenso del chovinismo hacia los inmigrantes, el deterioro global de la vida social y el nuevo papel de gran potencia que Alemania se dispone a desempeñar, con los peligros de militarización consiguientes.

Las mujeres, las primeras víctimas

Durante el pasado verano se ha desarrollado un amplio debate sobre la situación de las mujeres como sector más afectado por la anexión, especialmente en la RDA.

Todo el mundo sabe que las mujeres de la RDA, que estaban asalariadas en un 94%, son las primeras a la hora de perder el empleo y, sobre todo, tienen menos posibilidades de encontrar uno nuevo, simplemente porque el derecho al trabajo (que, para ellas era tanto una garantía como una obligación) ya no existe. Los despidos en masa habían comenzado antes de la unión monetaria y, como consecuencia de ello, recuperó terreno esa lógica según la cual las mujeres tendrían menos necesidad de un trabajo asalariado (ya que están "a cargo" de sus maridos). El crecimiento fulminante del paro -un millón y medio de parados-as en unas pocas semanas- ha creado un clima de angustia generalizado; cada cual se preocupa en primer lugar de su propio interés. Lo que predomina por ahora es la competencia individual entre los trabajadores. Los sindicatos tienen un papel muy marginal; encuentran muchas dificultades para organizar unas plantillas que quizás no existirán mañana.

Por otra parte, el papel de madres de las mujeres va a ser reforzado. Anteriormente, la atención a los niños era responsabilidad del Estado en cuanto a las guarderías, jardines de infancia, etc; el 83% de la población infantil asistía a esas instituciones. Esto permitía a las mujeres, incluso las que tenían hijos lactantes, ir a trabajar y les evitaba parcialmente la doble tarea de madre y de trabajadora, aunque no cambiara en nada que ellas fueran las primeras responsables de los hijos. El sistema estalinista no ha cambiado en absoluto la comprensión del rol social y del reparto del trabajo entre los dos sexos.

La introducción rápida y brutal



de la economía de mercado va acompañada del desmantelamiento acelerado de la infraestructura del Estado: la mitad de las guarderías y de los jardines de infancia será suprimida antes de final de año. En agosto pasado, el Parlamento de la RDA votó una ley según la cual los ayuntamientos debían financiarlas. Pero éstos no tienen dinero; ni siquiera pueden pagar los costes crecientes de los seguros sociales y la venta de las empresas estatales no está produciendo los beneficios esperados. Así no queda ninguna posibilidad para el mantenimiento de guarderías e instituciones públicas de ese tipo.

Finalmente, las mujeres son las últimas, como era de esperar, en beneficiarse de los cursos de reconversión o de formación profesional. Son por consiguiente doblemente víctimas;

sufren por la reaparición de un mercado de trabajo y por la reducción masiva de una amplia red de servicios sociales que se hunde con el Estado que los había construido. Hoy existe la amenaza de que esas mujeres sean devueltas a sus casas, aisladas en su papel de madres y con una acrecentada dependencia hacia los hombres.

La ofensiva contra el aborto

Según esta lógica, la ley que permite a las mujeres abortar libre y gratuitamente durante los tres primeros meses de embarazo, en vigor hasta ahora en la RDA, corre el riesgo también de ser suprimida en beneficio de la ley reaccionaria de la RFA. Esta prohíbe y penaliza el aborto, sal-

vo en algunos supuestos excepcionales. Pero parece que incluso estas raras excepciones son ya inadmisibles para la jerarquía eclesiástica y para la corriente conservadora de la democracia cristiana (CDU) en el poder.

Recientemente, Baviera ha estado a la cabeza de una ofensiva en regla contra las mujeres. Con el pretexto de un fraude en los impuestos, el fiscal de la ciudad bávara de Memmingen ha ordenado el secuestro del fichero de un médico conocido por haber ayudado a mujeres y practicado abortos; sobre esta base, se presentó una denuncia contra varias de ellas. La mayoría de estas mujeres ha sido condenada en un juicio espectacular a partir de un doble razonamiento: en primer lugar, porque su situación socio-económica no justificaba un aborto y también porque tenían la posibi-

lidad de conseguir que el niño fuera adoptado. Naturalmente, el médico fue también condenado.

Esta sentencia provocó un gran escándalo porque significa el cuestionamiento por los tribunales de los derechos del médico. En esta ocasión resurgió el movimiento feminista en la RFA, hasta entonces muy dividido y disperso. En 1989 tuvo lugar en Mammigen una manifestación de 10.000 mujeres en favor de la supresión de la ley sobre el aborto. En junio de 1990 ha habido una nueva manifestación de 20.000 mujeres en Bonn, que contó con la presencia de feministas de la RDA, de Irlanda, de Italia y de Francia. Esta manifestación se desarrolló justamente cuando el Parlamento alemán occidental discutía el problema del aborto en la nueva Alemania. Aún reconociendo que la ley de la RDA era más progresista y que su extensión a la RFA representaría un avance, las manifestantes pedían también el derecho a la plena autodeterminación de las mujeres.

Contra la penalización del aborto

Paralelamente, en el Parlamento alemán occidental se ha formado un reagrupamiento entre mujeres de diferentes partidos, en favor de una despenalización del aborto. Esta iniciativa reúne a mujeres de los Verdes y del SPD, pero también del Partido Liberal y de la Democracia Cristiana. Han conseguido imponer que, en el segundo tratado de unión, se reconozca que la vieja ley seguirá en vigor en el territorio de la RDA hasta finales de 1992. En este periodo, el nuevo Parlamento pan-alemán está encargado de redactar una nueva legislación general. La iniciativa de las mujeres parlamentarias ha conseguido imponer también que, si no se redactara dicha ley, la legislación en vigor en el territorio de la antigua RDA no sería automáticamente abolida en beneficio de la ley occidental.

Pero el texto presentado por este reagrupamiento tiene también sus límites. Niega la penalización de las mujeres, pero no excluye la de los médicos. Tampoco rechaza la obligación de una consulta médica para obtener el derecho a abortar. Por su parte, los demócratacristianos han anunciado que lanzarán una ofensiva por una "ley de protección de la vida" después de las elecciones de diciembre próximo.

Así pues, los dos próximos años serán difíciles para las mujeres en Alemania. La ofensiva de la derecha y los problemas que se presentan en el horizonte de 1992 exigen imperativamente una reestructuración del movimiento feminista en torno al tema del aborto. Habrá que superar los obstáculos existentes lo más deprisa posible.

Angela Klein (Inprecor)

Tarea urgente para la izquierda sindical

Defender la salud empezando desde el puesto de trabajo

Presentamos un largo artículo sobre la salud laboral, a fin de facilitar la reflexión, sobre todo dentro de la izquierda sindical. El autor ha colaborado con nuestro periódico en otras ocasiones, sobre el trabajo a turnos, el cáncer el ruido, accidentes laborales, y otros temas parecidos.

Parece que la salud es uno de los valores más apreciados que tenemos las y los trabajadores, ya que si la perdemos, habremos perdido el empleo y el mínimo bienestar, condenándonos al sufrimiento y a ser una carga social para la familia o la sociedad.

Digo que parece, pues la dramática realidad lo desmiente, al no corresponder la respuesta obrera a la amenaza generalizada a nuestra salud, por los efectos del desarrollo capitalista productivista. La influencia dominante de ideologías burguesas, tales como el modelo médico, el reduccionismo técnico, el monetarismo, son algunas de las causas de esta falta de contestación y de discurso propio del movimiento obrero.

Como resultado del sano contagio del movimiento ecologista y cultura verde, crece la preocupación ante los efectos destructivos del capitalismo depredador de la tierra, el agua y la naturaleza. Por ello hemos de esforzarnos en lograr un compromiso ecologista en el movimiento sindical. Pero ya sea porque la cultura ecologista nació externa al movimiento obrero o por el injustificable retraso en la reflexión teórica y respuesta práctica de la propia izquierda sindical, se nos sigue olvidando la práctica depredadora del capitalismo con los humanos, en el trabajo y el consumo.

La Ergonomía (la ecología del puesto de trabajo) denuncia cómo el riesgo se extiende a todos los oficios y sectores, desde el minero a la secretaria pegada a la pantalla, desde la obrera química al maestro de EGB, o el agricultor.

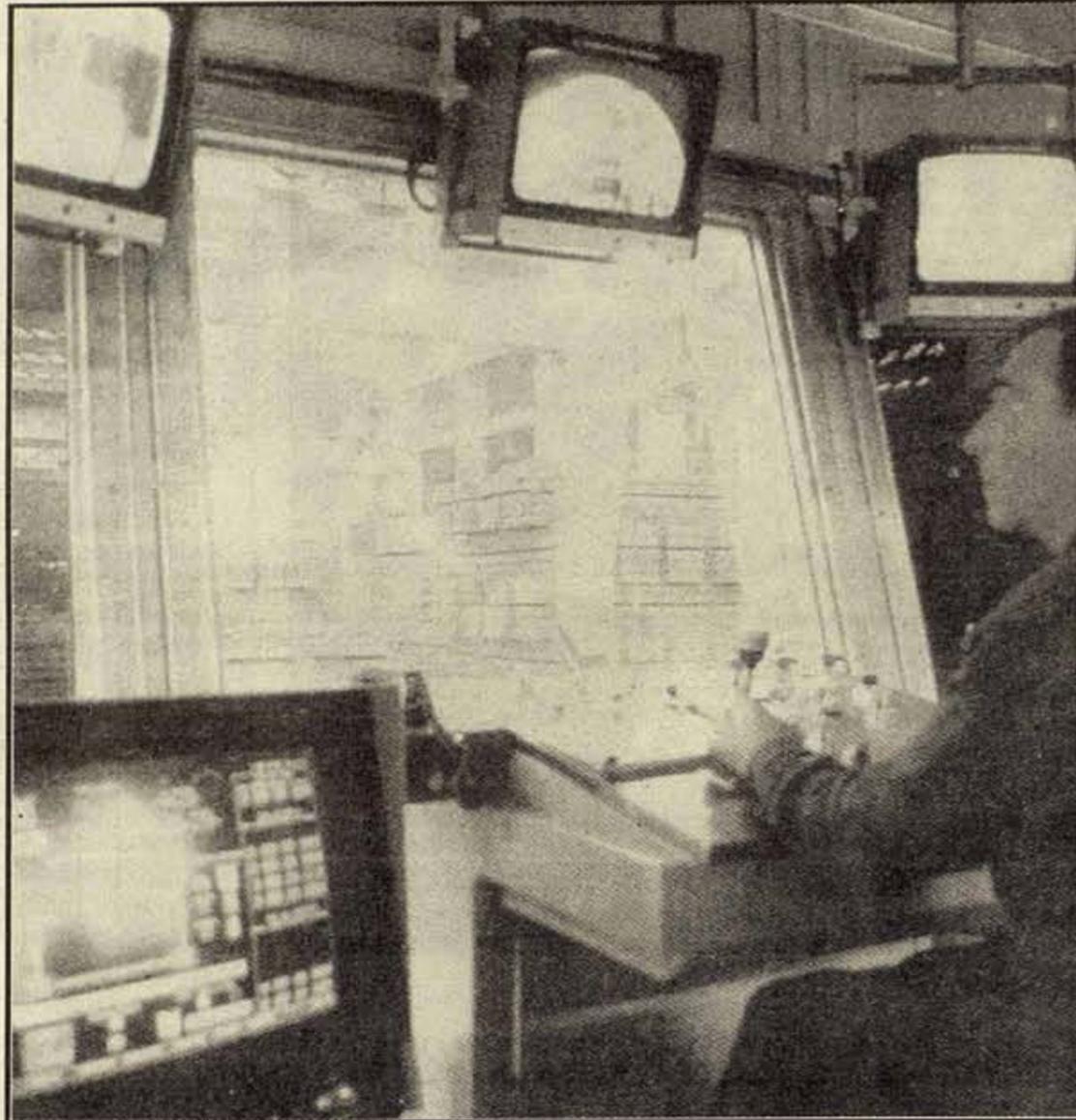
Defender la salud desde el puesto de trabajo, es cada vez más, precondición para comprometer al movimiento sindical en la lucha ecológica y también para construir una izquierda sindical real, con una práctica alternativa al sindicalismo tradicional, confluente con otros movimientos sociales. Es también una oportunidad para labrar un campo nuevo y de gran motivación en la acumulación de fuerzas, si es que somos capaces de derrumbar los muros del callejón frustrante en que nos ha introducido el sindicalismo reformista.

¿Humanización del trabajo?

El discurso dominante es que la tecnología y el progreso han humanizado el trabajo, y que los problemas se deben a inadapta- ciones personales. Pero veamos los datos reales:

Según la OIT, anualmente 180.000 trabajadores/as mueren en el puesto de trabajo en el mundo y otros 110 millones sufren lesiones graves que les apartan del proceso productivo.

El Estado Español no sólo se sitúa a la cabeza de Europa en ci-



frases de paro o contaminación ruidosa, también lo está en siniestralidad laboral con un 14% el año 89, habiendo doblado los índices del 7,2% del año 83, en que el PSOE ocupó el gobierno, produciéndose en dicho período más de 10.000 muertos (¿asesinados?) y 75.000 graves. En los 6 primeros meses del 90 la siniestralidad ha aumentado en un 15% respecto al mismo período del año pasado. Son datos alarmantes, aunque se acaban asumiendo como una fatalismo.

Pese a que los accidentes están adquiriendo mayor eco en la prensa, pues cada vez son más difíciles de ocultar o silenciar, a la par que aumenta la siniestralidad se da también una ofensiva manipuladora, tratando de culpabilizar a las víctimas (error humano, imprudencia, no utilizar la prenda de seguridad), o con titulares como "El gobierno culpa a los trabajadores de los accidentes", olvidándose del aumento de la precarización del empleo que es una de las causas centrales.

Más allá de los sentimientos humanos, el capital comienza a tomar en cuenta el coste de estos accidentes, con estudios que dan mucho más valor a los costes económicos para la empresa de

un accidente grave o mortal (paralización de la producción, destrozo de instalaciones, pérdida de imagen en el mercado, conflicto laboral...) que a las vidas humanas (al precio que se pagan).

No sólo accidentes

Dar la imagen de que los accidentes son el único problema de salud laboral: éste es el otro discurso, para ocultar la realidad dramática de las enfermedades profesionales, reconocidas o las llamadas "inespecíficas", fruto del desgaste obrero (neurosis,...), difíciles de cuantificar en las actuales circunstancias sanitarias.

Recogiendo datos de instituciones oficiales:

— Al año en el Estado Español mueren más de 30.000 trabajadores/es de cáncer de origen laboral, mientras siguen aumentando las sustancias cancerígenas.

— El 74% de la población estamos expuestos a una contaminación ruidosa por encima del límite legal (que en sí supera el riesgo a la salud), y según CC.OO. el 46% de los trabajadores de la industria están por encima de ese límite legal. Como conclusión, son innumerables, reconocidas, enferme-

dades nerviosas, trastornos endocrinos (ácido úrico, abortos, etc.).

— Más de 60.000 trabajadoras/es están expuestas a diferentes dosis radioactivas en el trabajo, siendo cero su garantía de prevención.

— Los trastornos nerviosos del trabajo a turnos, del trabajo con pantallas o en cadenas con ritmos acelerados, las nuevas tecnologías...

— La silicosis, el saturnismo, las alergias, lumbagias, pérdida de vista, distintos traumatismos...

Para qué seguir: hoy como hace cien años, aunque de diferentes formas, el trabajo en este sistema mata, destruye y deshumaniza a los trabajadores/as.

Tendencia a empeorar

Las transformaciones que se están produciendo en el capitalismo, defendido por algunos como el "progreso", se caracterizan por: 1. La internacionalización creciente de la economía, con el traslado de producciones de un país a otro, dependiendo de la resistencia obrera y de conquistas legales, sociales, en el control de la nocividad, etc. El objetivo

del "pacto por la competitividad", sin menospreciar el intento de recortes salariales, es sobre todo realizar la producción más barata, empeorando las condiciones de trabajo, menor control de contaminantes, ... Si, como los pronósticos lo indican, la recesión de la economía capitalista se acelera tras la crisis del Golfo, el problema se va a agravar.

2. La introducción de nuevas tecnologías, cada vez más destructivas (campos magnéticos, química sucia, energía nuclear, problemas ergonómicos...), algunos de cuyos efectos empiezan a conocerse ahora.

3. La fragmentación de la clase obrera, con la división en fijos, eventuales y parados, hombres y mujeres, autóctonos y emigrantes, blancos y negros, de la industria o de la economía sumergida, posibilitando una mayor precarización del empleo y en peores condiciones y dificultar la respuesta conjunta.

4. El auge de la ideología liberal, con la privatización de los servicios sociales, separación de la salud laboral de la red sanitaria...

5. La amenaza destructiva del medio ambiente con carácter internacional, como nos muestran las catástrofes de Chernobyl, lluvias ácidas, capa de ozono, desertización, hambre, etc.

En otro terreno, la creciente burocratización del movimiento sindical, obstaculizando la participación, autoorganización y protagonismo obrero en el control de las condiciones de trabajo, generalizándose una filosofía de delegar los problemas en técnicos.

Por ello, el mayor obstáculo para una posible confluencia del movimiento obrero y el ecologista en la defensa de intereses comunes, es la nula respuesta del sindicalismo tradicional a la depredación de la salud humana y de la naturaleza, desde el foco o el origen de la contaminación. Es necesario un giro radical y el camino lo debe abrir la izquierda sindical, pero habrá que cuestionar profundamente el modelo desarrollista-productivista, considerado por amplios sectores como "progresista".

El modelo médico

Como señala Vicente Navarro (1), la sanidad es uno de los negocios más lucrativos; así en Europa y USA más de la cuarta parte de los gastos sanitarios se destinan a medicamentos, y su influencia es determinante a la hora de las prácticas terapéuticas. La industria farmacéutica es la responsable de la reproducción de la ciencia médica, mediante el apoyo a las publicaciones, pero la influencia del capital, mediante ramas financieras o sociales, es mucho mayor, y sería un error pensar que dicha influencia ha desaparecido o es mínima por tener una sanidad pública.

El modelo médico se caracteriza fundamentalmente por:

1. Considerar la enfermedad como un fenómeno biológico-individual, lo cual sirve para ocultar la desigualdad social frente a la enfermedad y la muerte, e impide explicarse hechos como: ¿por qué cambian el tipo de enfermedad y mortalidad en la historia, de las enfermedades infecciosas a las cardiovasculares, el cáncer, los accidentes...? ¿por qué Cuba, país subdesarrollado, presenta mejores indicadores de salud que USA, contradiciendo el mito desarrollo=salud? ¿por qué se dan diferencias de salud entre un barrio obrero y zonas residenciales de la burguesía.

2. La apropiación exclusivista de los problemas de la salud por el

médico; sin negar radicalmente el valor del médico en el terreno clínico individual. Lo cual tiene consecuencias muy negativas: imposibilidad de participación social activa en los problemas y soluciones en la defensa de la salud; reducción de los problemas sociales a la "medicalización"; utilización de un lenguaje o argot médico incomprendible para la población; negación de la experiencia obrera o ciudadana, el criterio exclusivo de los médicos a la hora de definir las cuestiones de la salud.

3. Una imagen falsa del elevado grado de eficacia médica que no se corresponde con la realidad ni con la historia. Hizo más contra la tuberculosis u otras epidemias, la reducción de la jornada a 8 horas y la mejora de la calidad de vida, que todas las vacunas.

4. Este modelo médico dominante tiene como objetivo ideológico negar la dimensión social de la enfermedad, exculpando a las estructuras sociales y culpabilizando a la víctima por su propia enfermedad (por su estilo de vida: tabaco, comportamiento sexual, alimentación...). Es curioso observar la diferente actitud de la medicina oficial ante los carcinógenos laborales, cuyo cuestionamiento afecta a la estructura productiva, o ante el comportamiento individual (SIDA).

Volviendo con Vicente Navarro, "...así como aumenta la ineficacia (lo cual no significa inutilidad), la medicina tiene una función legitimadora muy alta, pues crea una falsa conciencia de lo que es básicamente un problema colectivo, por tanto político, determinado por el tipo de control sobre el proceso de producción y consumo en las sociedades capitalistas, pueda resolverse mediante la intervención terapéutica individual. Esta es la función ideológica de la medicina, es decir, la legitimación de las relaciones de clase en nuestra sociedad y el individualismo.

Reduccionismo técnico

El reduccionismo técnico, adoptado por la ciencia médica dominante y el sistema, conceptualiza el trabajo como una cuestión técnica y no social, resultando una reducción del campo de la investigación e intervención: reduce la investigación a causas inmediatas (factores de riesgo ambiental y factores de ingeniería); reduce las enfermedades y accidentes laborales a aquellos en que es imposible negar relación con el trabajo; reduce problemas colectivos e individuales, para evitar la relación Salud-Trabajo, y soluciones individuales que o son ineficaces o aumentan la penosidad del trabajo (prendas de protección) con un claro desinterés por soluciones preventivas globales.

Esta visión reduccionista impide plantear cuestiones que afectan a la dimensión social del problema: ¿por qué se organiza el trabajo al margen de los ritmos biológicos y necesidades psicosociales de los y las currelas? ¿por qué la máquina determina el ritmo y los turnos de trabajo? ¿por qué se trabaja con sustancias cancerígenas, radioactivas, ...? ¿por qué el desgaste obrero se considera patología inespecífica?

La respuesta que desde las instituciones y fuerzas del sistema se da al problema de los accidentes está marcada por este reduccionismo técnico: los accidentes son el único problema de salud laboral, ocultando las enfermedades profesionales y el desgaste obrero; los accidentes son un problema de ingeniería, igno-

rando la precarización del empleo, los ritmos, ...; las soluciones institucionales, la denuncia a Inspección de Trabajo, se demuestran absolutamente ineficaces, cuando no frustrantes. Los índices de siniestralidad se presentan como indicadores del crecimiento económico.

El reduccionismo técnico impide una visión global de la salud mediante múltiples desmembramientos. Separa los puestos de trabajo del proceso de producción global. Separa los factores de riesgo de los indicadores de daño, en contraposición a la imagen global que tenemos normalmente las y los trabajadores. Realiza una división radical de los problemas de daño por ingeniería (seguridad) y los problemas de higiene (ciertos contaminantes), y margina la amplia problemática psicosocial que se está convirtiendo en dominante con la introducción de las nuevas tecnologías. En cuanto a las instituciones públicas con competencias en materia de Salud laboral, se produce una separación entre responsables de Salud (Sanidad) y vigilancia de las condiciones de trabajo (Delegación de Trabajo), desconociendo ambas las repercusiones del trabajo en la salud.

Protagonismo de los técnicos

Entre el exclusivismo médico y el reduccionismo técnico, resulta lógico que sólo los "técnicos" puedan ser los protagonistas en la prevención de la salud. La experiencia obrera, en unas condiciones de producción y con unos problemas más complicados que en el pasado por su tecnificación, al parecer no ocupa ningún lugar.

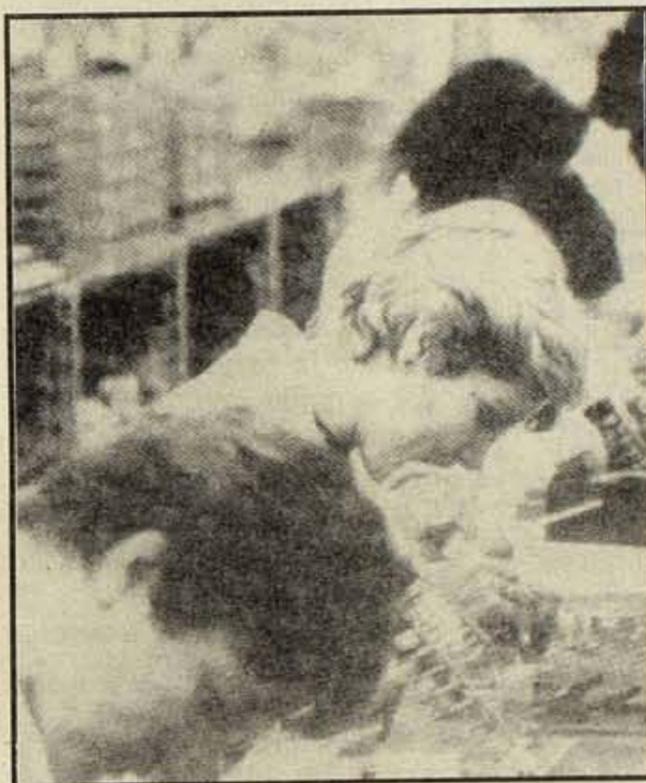
El objetivo de este modelo ideológico ante la salud es impedir el control obrero del proceso productivo, que en última instancia es la garantía de la salud obrera, frustrando nuestra rebeldía a la explotación, sumergiéndonos en la impotencia, dulcificada con la monetarización del riesgo en la salud. De ahí surgieron los pluses de toxicidad, peligrosidad, nocturnidad...: cobrar un dinero ante la inevitabilidad (?) de la pérdida de salud.

La burocratización del movimiento sindical, la práctica de la delegación de los problemas en el liberado de turno, olvidando la autoorganización y las asambleas, son un gran obstáculo al protagonismo obrero en defensa de su salud. En sentido contrario, la experiencia italiana de los años 70, con los Consejos de fábrica, nave o taller, y su coordinación otros organismos populares a nivel local o comarcal, posibilitó los mayores avances del movimiento obrero en la lucha por la salud y el control obrero en la fábrica.

Monetarismo

El movimiento obrero actual carece de un discurso propio sobre el medio ambiente, la salud, la calidad de vida, el consumismo, ... reproduciendo inconscientemente el modelo burgués.

El control de la nocividad ambiental y de la pérdida de salud nos debe llevarnos a preguntar: ¿qué se produce? ¿cómo se produce? ¿cuánto se produce? ¿dónde se produce? Una reflexión sobre estas preguntas, desde una óptica de clase y solidaria, nos llevaría a rechazar el modelo desarrollista, productivista y consumista, que tan negativamente está desarrollando el capitalismo. Frente a quienes piensan que este desarrollo es "progreso", o que el "desarrollo de las fuerzas



El movimiento obrero actual carece de un discurso propio sobre el medio ambiente, la salud, la calidad de vida, el consumo, reproduciendo inconscientemente el modelo burgués.

productivas" nos llevará al "socialismo", hay que recordarles los costes sociales y en salud que hemos señalado, los desastres en el medio ambiente, etc.

Es penoso observar cómo las reivindicaciones que afectan a la salud y mejora de las condiciones de trabajo son los primeros florecos que caen de las mesas negociadoras, cómo se acepta la filosofía patronal de la competitividad, productividad, flexibilidad..., se firman acuerdos de deterioro de las condiciones de trabajo (y en la mayoría de los casos con la oposición de los afectados;

¿quién es el pesetero?) por unas décimas de subida salarial que luego se las lleva Hacienda. Cómo se olvida de reivindicar una reducción sustancial de jornada ante un riesgo en la salud (turnos, contaminantes, etc.), pese a poner en la propaganda: "la salud no se vende, se defiende!".

Pero esta ideología monetarista no se expresa únicamente en la negociación colectiva, es más profunda, es un fenómeno cultural, y desgraciadamente no es un mal exclusivo de los reformistas. Es curioso ver cómo en los informes político-sindicales, en las intervenciones, conferencias, se analiza la coyuntura económica y laboral, la evolución de los salarios, el IPC, el empleo, sistema fiscal, etc., pero se olvida la dramática realidad de pérdida de salud, siniestralidad, precarización del empleo o deterioro de la calidad de vida.

Sin negar la importancia de los aspectos económicos, al repetir el mismo discurso y olvidar aspectos tan importantes, o confundir bienestar económico y capacidad de consumo con calidad de vida, ¿hasta qué punto no se está reproduciendo la ideología burguesa e individualista del "enriqueceos"?

Pese a que desde hace años la izquierda sindical venga insistiendo en esta problemática, como

también en el compromiso ecologista, es evidente que la práctica y reflexión son muy modestas, lo que no se puede justificar únicamente por la debilidad de nuestras fuerzas.

La pérdida de salud, el deterioro del medio ambiente, el consumo, el fracaso escolar, la vivienda, el transporte, ... deben adquirir mucho mayor importancia en nuestra cultura, actividad cotidiana y modo de vida, pues son generadores de visión y acción colectiva revolucionaria.

Si abrimos camino desde nuestro puesto de trabajo, buscando la aportación de técnicos y especialistas, y socializando los conocimientos, es seguro que encontraremos grandes aliados en los movimientos sociales.

Karmelo

1. Vicente Navarro, catedrático de política de la salud en una universidad norteamericana, fue asesor en la materia del gobierno chileno de Allende y lo es en la actualidad del gobierno cubano. Tiene editados dos libros recomendables: "Salud e Imperialismo" y "Capitalismo, Imperialismo, Salud, Medicina".

General Motors (Zaragoza)

UGT consigue una victoria anunciada

UGT ha ganado las elecciones sindicales del 4 de octubre en General Motors. Los resultados de las diferentes consultas a los trabajadores que han tenido lugar en los meses pasados hacían prever este resultado que ha terminado confirmándose. CCOO avanza en talleres, aunque menos que UGT, y retrocede más en oficinas.

Los resultados totales en número de delegados han sido: 19 UGT, 12 CCOO, 4 USO, 2 CGT y 2 CUMAGME, asociación de cuadros y mandos. Por talleres los resultados han sido 17 UGT, 11 CCOO, 3 USO, 2 CGT. En técnicos y administrativos, 2 UGT, 1 CCOO, 1 USO, 2 la asociación de cuadros y mandos. Está en litigio el delegado 19 de UGT al haber impugnado CGT la forma de atribuir los resultados. CGT opina que debe hacerse según el Estatuto de los Trabajadores y no según el acuerdo de la Comisión Nacional de Elecciones Sindicales (es decir, se deben computar los votos en blanco a la hora de atribuir los delegados). La composición del comité anterior en talleres era, 14 UGT, 9 CCOO, 3 USO, 4 CGT, y en oficinas, 3 UGT, 2 CCOO, 2 USO.

Avances y retrocesos

A grosso modo los resultados de este año significan el mantenimiento del sindicalismo de UGT, un avance no suficiente de CCOO en talleres y retroceso en oficinas y un retroceso ostensible de USO y CGT tanto en talleres como en oficinas, que los coloca en una situación residual

y de difícil existencia frente a las dos opciones mayoritarias UGT y CCOO. Entre UGT y CCOO no se altera la correlación de fuerzas: 3677 votos para UGT, 2284 para CCOO. Los dos sindicatos han crecido en votos en talleres: UGT ha aumentado 530 votos y CCOO 445. Los dos sindicatos han retrocedido en oficinas: UGT 91 votos y CCOO 110, perdiendo ambos un delegado en favor de la asociación de cuadros y mandos, agrupación corporativa de encargados que se presentaba por primera vez y que recogía a todos aquellos que, estando contra la empresa también estaban contra los sindicatos de clase, especialmente contra CCOO que ha estado a la cabeza y ha denunciado las conductas antiobreras de algunos de los que encabezaban esta asociación.

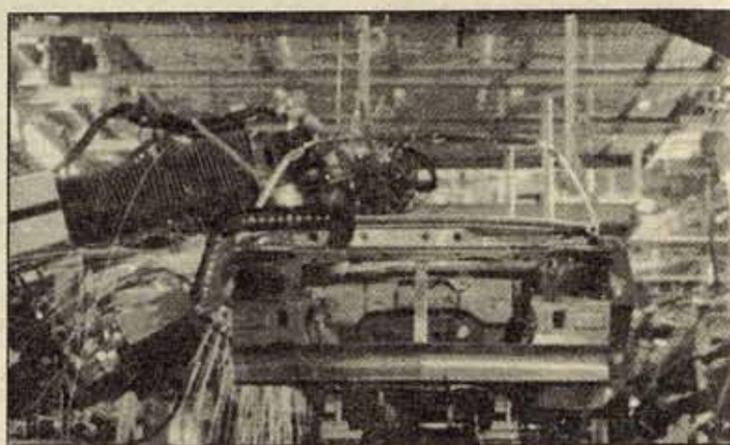
Más allá de la simple aritmética, los resultados tienen un significado importante para la actividad sindical, no sólo en concreto para General Motors, sino para otras empresas grandes del sector: el sindicalismo de gestión y negociación de UGT no ha sufrido desgaste en estos últimos cuatro años, sino que a pesar de actuaciones descaradamente alejadas del sindicalismo de participación y de lucha,

han conseguido un avance. A la vez, resurgen en técnicos los sindicatos corporativos.

La lógica electoral

Hechos como la firma de un convenio de tres años sin revisión, la introducción de un tercer turno con empeoramiento de las condiciones de trabajo y precarización del empleo, la negativa a la participación y a las asambleas generales, la prioridad de la sección sindical sobre el comité, alejamiento de la acción sindical cotidiana, no han significado ningún coste electoral para UGT. Es más, reivindicaciones tan sentidas en cuanto a condiciones de trabajo (pausas, jornada, vacaciones, categorías, pase de eventuales a fijos,...) pasan a un segundo plano, frente a los salarios, en el comportamiento electoral de la plantilla, que ha optado mayoritariamente por un sindicalismo de gestión que no les exige la participación y la lucha.

No cabe duda que esta situación viene determinada por la recuperación económica habida en los últimos años, por la calma social, pero también por una pérdida de conciencia anticapitalista, por una falta de confianza



en los valores colectivos, en la participación y en la posibilidad de una transformación anticapitalista de la sociedad.

Los resultados de CCOO

La acción de CCOO ha sido clara en estos años: oposición a la firma del convenio de tres años; oposición al empeoramiento de las condiciones de trabajo; conseguir mejores condiciones en el último convenio, profundizando en la acción y empujando con la movilización necesaria propuestas de alternativas de eventuales a fijos (que sirvieron para arrancar el pase de 900); defensa de las asambleas y de la participación y consulta de la plantilla en cada tema; avance en la afiliación; presencia en los problemas concretos de cada día Hay que resaltar, sin embargo, que en todos los momentos claves (negociación, movilización, lucha,...) los resultados de las consultas han mostrado dos bloques de trabajadores casi invariables, de alrededor de 2500 personas con las posiciones de CCOO; alrededor de 3500 con las posiciones moderadas de UGT. Esto se ha trasladado, aunque relativamente, a los resultados de las elecciones sindicales.

Dos sectores

Podemos hablar pues, de dos sectores diferenciados y relativamente estables en la empresa, uno con CCOO y otro con UGT, que se plasman en las consultas y resultados electorales.

Otro dato interesante a considerar es el la relación entre afiliación y voto: viene a ser de un afiliado igual a dos votos.

Pero si la acción sindical directa en la fábrica incide en el resultado, lo que sucede fuera también tiene que ver en la mejora de resultados de UGT en la gran empresa.

UGT ha cambiado su imagen

respecto al año 1986. Ahora aparece como un sindicato enfrentado al Gobierno, con autonomía respecto al PSOE, como un sindicato "responsable" y con disposición a movilizar, con capacidad de dar servicios, en fin, como un sindicato europeo y alejado de todo aquello que tiene que ver con el comunismo. Por todo ello, ha conseguido también rentabilizar el 14-D y la unidad de acción de una forma superior a CCOO. Esto influye precisamente en amplias capas de trabajadores.

Contra la corriente

A veces después de los resultados de unas elecciones se producen giros bruscos en busca del voto, bien por la "derecha", bien por la "izquierda". No debe ser éste el caso en CCOO de General Motors. CCOO no va a ganar nada si realiza la política de UGT. Es más, deslizamientos hacia el sindicalismo de gestión, significaría pérdidas para CCOO. Tampoco hay que encarrar una política hacia el voto residual y antisindical: esto nos marginaría y nos haría perder por otro lado. CCOO debe mantener su perfil propio: defensa de las reivindicaciones concretas de los trabajadores; oposición a las propuestas de la patronal para aumentar la productividad; en el terreno de las condiciones de trabajo, defensa del comité como organismo unitario y practicar un sindicalismo que impulse de forma permanente la participación y la movilización de los trabajadores para conseguir sus reivindicaciones; defensa de la unidad de acción siempre que ésta sirva para luchar. En definitiva, una práctica sindical que aunque hoy lucha contra la corriente, sabe que el sindicalismo de izquierda es el único que sirve para defender, avanzar y consolidar el sindicato y la afiliación frente a los retos que vienen en el sector del automóvil.

Ramón Górriz



Industrias de la comunicación

Al Este, el Edén

Los grandes tiburones de los medios de comunicación occidentales se han lanzado a la "Conquista del Este". Nuestro colaborador Sasi analiza en este artículo los primeros movimientos de esta estrategia planeada a largo plazo.

Los cambios producidos en los países del Este durante los últimos años no han dejado de afectar a los medios de comunicación. En concomitancia con el proceso de radiotelevisión pública occidental, se asiste a una progresiva comercialización -mercantilización- de tales medios, que hasta ahora se habían mantenido bajo la égida estatal. De esta forma, la comunicación de los países del Este se ha convertido en un campo estratégico abierto, en el que los grupos de comunicación occidentales despliegan sus estrategias de crecimiento con el beneplácito de los respectivos gobiernos.

Inversión estratégica

En la hora actual, inventariar todos los proyectos en curso en los países del Este sería tarea realmente imposible, por su multiplicidad. Esta es, sin embargo, la prueba indiscutible de que los grupos de comunicación occidentales no esperan los marcos jurídicos que les permitan actuar. Si bien esta estrategia de anticipación está plagada de riesgos económicos, es la práctica común, por cuanto una temprana implantación es, junto con la imagen del grupo, el arma fundamental que en estos países permite augurar el éxito.

Así, las inversiones efectuadas en la URSS, y por extensión en los países del Este, se hacen a largo plazo, por la ausencia de convertibilidad de sus respectivas monedas a una tasa realista, lo que impide la repatriación de los eventuales beneficios. Pero por otra parte ello les convierte en interlocutores directos e inevitables de una futura regulación estatal de los medios de comunicación.

Si bien la rentabilidad es a largo plazo (4 ó 5 años), el ticket que se paga por entrar en el mercado de los medios de comunicación tiene hoy un precio reducido, y permite ser un espectador activo de los cambios que se avecinan en el mercado conexo, el de la publicidad, mercado aún totalmente virgen y que promete un desarrollo exponencial.

Después de la llegada de Gorbachov al poder, los medios de comunicación soviéticos han conocido una progresiva apertura que ha pasado, en primer lugar, por la aceptación de cierto pluralismo, y que incluso ha llegado hasta el abandono, mediante decreto presidencial, del monopolio que el Partido Comunista ejercía sobre la radio y la TV. Ello les ha dejado a merced de un cierto desamparo, en términos de *sa-voir-faire*, que intentan compensar mediante múltiples contactos con las grandes empresas y grupos de comunicación occidentales, para obtener los métodos, el dinero y, en el caso de la TV, los programas necesarios. Así, Canal Plus se anunciaba ya en Julio de 1990 mediante la emisión de 6 horas de sus programas en una de las tres cadenas de televisión soviética, en lo que era la culmi-

nación de toda una serie de negociaciones en torno a propuestas del citado canal europeo efectuadas hace más de un año, y que pueden cuajar en un futuro próximo en forma de una cadena de televisión codificada.

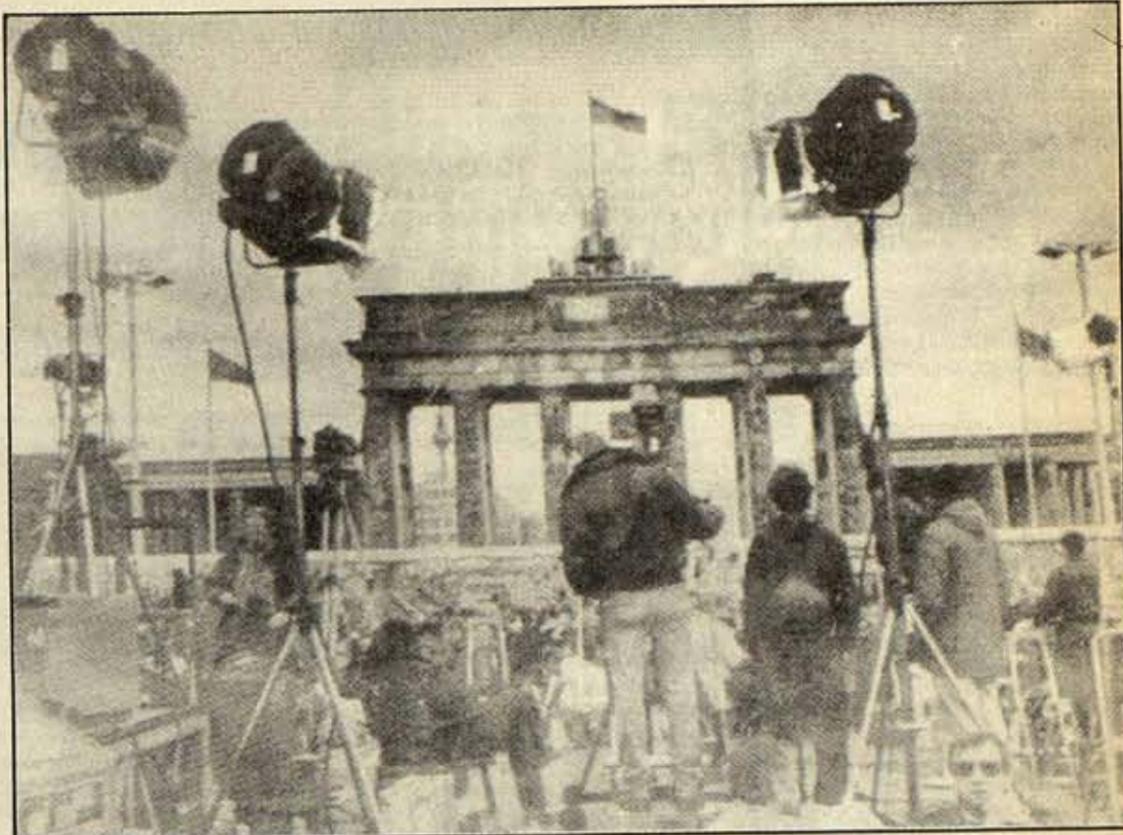
En la rama de la radio, en abril de 1990 se constituyó una filial común entre Gosteleradio, Europa 1 -filial de Hachette-, la Caisse des Dépôts y Ouest-France, bajo el nombre de Europa Plus Moscú, que emite en FM alrededor de Moscú, con una audiencia potencial de 40 millones de personas. También en Checoslovaquia ha comenzado la emisión de un programa musical -Europa 2-. Europa Plus no hace sino seguir el camino que abrieron las radios francesas Radio Nostalgie y Fun Radio, algunos de cuyos programas son difundidos a través de Radio Moscú Internacional y Radio Mayak. Estas iniciativas de las redes FM francesas en los países del Este son en general realizadas en comandita con los organismos públicos de radio y de televisión.

El laboratorio húngaro

Sin embargo es Hungría el campo de maniobras privilegiado, debido a que es, entre los países del Este, aquél en que la economía se aproxima más a la de los países occidentales. Es, a la vez, un verdadero laboratorio en donde los grupos occidentales ensayan las diferentes estrategias para penetrar en el mercado -tal vez mercadeo- de los medios de comunicación de Europa Oriental, en especial en la prensa. En esta rama, las grandes dificultades de los periódicos -penuria de papel, equipos arcaicos- se compensan con la fuerte demanda de informaciones -que impulsan el nacimiento de nuevos títulos- y con las grandes posibilidades que se abren, tanto en materia tecnológica como redaccional, en las que todo queda por hacer.

Además, el mercado audiovisual húngaro es en especial codiciado porque una futura cadena privada llegaría a una buena parte de Austria, lo que indudablemente atraería importantes ingresos publicitarios a la vez que ofrece la posibilidad de evadir el monopolio del Estado austriaco sobre la televisión.

El editor de prensa de Alemania Occidental Axel Springer (Bild Zeitung), asociado a un grupo suizo -Ferenczy-, creó en Hungría, en diciembre del 88, una sociedad de edición, con el apoyo de la Banca de Crédito Húngara y de otro editor húngaro -Reform-, con el claro objetivo de abrir el mercado a los *betseller* y a la prensa periódica occidental. De la misma forma, intenta llevar a cabo en Alemania Oriental la consigna que imponía a sus periodistas -trabajar para la reunificación de Alemania-. Sin embargo, al comprar 7 de los 20 diarios regionales de este país, ha originado una importante contestación al peligro que supone el que los medios de comunicación sean



"Ningún obstáculo parece parar a los grupos de comunicación occidentales en una aventura que lleva a una dependencia exterior de los media sin precedentes en Europa"

poseídos por grupos extranjeros (1). Esto ha hecho que se cree un comité de vigilancia de las cesiones de medios a grupos privados. Inmediatamente después, Robert Maxwell y Rupert Murdoch siguieron los pasos de Springer, adquiriendo el primero el 40% del capital de Magyar Hirlap, antiguo diario gubernamental, y el segundo el 50% de un semanario -Reform- y del diario Mai Nap, el cual participó en la creación de una televisión comercial, Nap TV. El proceso de adquisiciones ha afectado a otros diarios. Así, Esti Hirlap ha pasado a manos de Maxwell, y Magyar Nemzet a las de Dagens Nyheter, grupo de prensa suizo.

Precisamente R. Maxwell, haciendo valer sus orígenes checoslovacos, lleva a cabo en la URSS una estrategia basada en la edición de libros y la comercialización de datos científicos sobre ordenador, a través de su filial Pergamon Press, uno de los grandes de la edición científica. Para ello ha constituido una filial común con el VINITI, la Academia de las Ciencias de Moscú. Con esto el Capitán Bob busca presentarse como un partícipe de prestigio.

Autonomía hipotecada

A veces la presencia de un socio extranjero, de origen europeo, es vista por los propios medios húngaros como deseable y necesaria. El hecho de que las tasas de interés de la banca húngara puedan llegar al 30% hace imposible que las empresas magiars puedan obtener préstamos, lo cual impide a las empresas de prensa modernizarse, por lo que tienden

a ver en los grupos extranjeros la posibilidad de obtener los recursos necesarios para ello.

Las adquisiciones suelen garantizar el empleo durante un cierto número de años (2 ó 3), y también la autonomía de la redacción. No obstante, existen cláusulas condicionales, no siempre reveladas, que como en el caso de Népszabadsag (2) garantizan la autonomía de la redacción únicamente en el caso de que en dos años las pérdidas no superen el 20% del capital invertido.

Ahora bien, no siempre son atendidas las sugerencias de los redactores, como lo muestra el hecho de que la mayoría de la redacción del diario húngaro Magyar Nemzet (Nación Húngara, 140.000 ejemplares) se opuso, el 7 de agosto pasado, a una toma de participación por parte del grupo francés Hersant, posicionándose a favor de otro candidato a socio, el grupo sueco Dagens Nyheter. Sin embargo, la dirección del diario, juzgando más provechoso el acuerdo con el francés, aprobó la cesión del 45% de las acciones, bajo la certeza de que Europa pasa más por París que por Estocolmo.

La independencia de los media en Hungría ha sido centro de numerosas polémicas a lo largo de este año, y no amainarán hasta que durante este otoño se apruebe la ley sobre libertad de prensa y se haya constituido una alta autoridad que vele por la independencia de la información en los diferentes medios de comunicación.

Alemania, la tierra prometida

Alemania del Este, desde la apertura del muro, es la tierra prometida para la prensa y para las cadenas públicas de televisión germanooccidentales. Así, los cuatro principales grupos de prensa -Springer, Gruner und Jahr, Burda y Bauer- venden ya sus publicaciones en los kioscos del otro lado, a la vez que intentan, mediante asociación con editores locales, adquirir o controlar los grupos de edición germanorientales. Esto ha significado que la prensa diaria germanoriental haya perdido cerca del 50% de los abonados. En junio de 1990, 23 diarios, 42 semanarios y 240 revistas de la parte oeste se vendían en la parte este, si bien a un cambio que hace que el precio

aún sea extremadamente elevado, y que implica el desarrollo de campañas de promoción a precios preferenciales, y una verdadera guerra de precios.

Las alianzas son, también, moneda de uso corriente. Así, los grupos de prensa Gruner und Jahr (filial del grupo alemán Bertelsmann, primer grupo de comunicación europeo y segundo mundial) y Robert Maxwell acaban de asociarse para adquirir el grupo de prensa germanoriental Berliner Verlag, hasta entonces propiedad del ex-partido comunista, transformado en Partido del Socialismo Democrático (PSD), grupo que, entre otros, posee el diario Berliner Zeitung (420.000 ejemplares) y BZ am Abend (430.000).

Para la primera cadena pública germanooccidental ARD, la estrategia se dirige a conseguir permiso de utilización de los reemisoras de la red pública germano oriental para que su recepción pueda ser hecha sin dificultad, sobre todo en aquellas zonas alejadas de la frontera.

El potencial soviético

Por otro lado, las centrales de compra de espacios publicitarios están también interesadas en la comercialización de los espacios publicitarios de los países del Este. En Alemania Oriental, IP, central de compra de espacios de Radio Televisión Luxemburgo, comercializa el espacio publicitario de las dos cadenas de TV y de la radio estatales. En este caso el temor a ver desaparecer uno de sus canales de TV ha llevado a las autoridades germanorientales a optar por IP y desechar las ofertas de Bertelsmann, ARD y ZDF.

Más recientemente, en septiembre, tres grupos franceses (Interagra, UGC y Carat-Espace) han creado Interespaces, sociedad basada en París, para comercializar el espacio publicitario de los medios audiovisuales soviéticos -cine, radio, TV-, teniendo previsto además crear una sede en Moscú en la que además de los tres socios estarían Goskino (ministerio del cine soviético) y Gosteleradio (ministerio de radio y televisión).

El potencial publicitario de los medios de comunicación soviéticos es colosal:

— La TV, con 100 millones de aparatos, tres cadenas estatales y 120 cadenas regionales, que

Victor Serge, la pasión por la verdad

El socialismo no puede triunfar contra la libertad de pensamiento

Expresó, como pocos, la fiebre de un momento en que todo parecía posible

llegan al 97% de la población de un total de 287 millones de habitantes. Como dato, una emisión popular puede llegar a tener una audiencia de 120 millones de telespectadores.

— El cine tiene una tasa de frecuentación media superior a la francesa o a la norteamericana, con una cifra de 4 mil millones de espectadores por año.

— La radio, con 180 millones de aparatos, 4 cadenas estatales y 170 locales, cubre el 90% de la población.

— La prensa cuenta con 5.000 títulos de revistas que totalizan una tirada de 4 mil millones de ejemplares, y 8.000 diarios con una tirada de 200 millones al día.

La conquista del Este

También Berlusconi ha hecho su elección, Polonia, donde la redefinición del paisaje audiovisual pasará por la privatización de una cadena o la regionalización de la segunda cadena.

La prensa económica no podía permanecer ajena a unos cambios que desde el principio han sido estudiados por todos los grupos, que configuran una situación, a su entender, única, a no dejar pasar. Eurexpansion desea llevar a cabo una estrategia multipaíses, cuyos primeros proyectos han sido La Gazeta Bankowa, en Polonia, y Las Noticias de Moscú, y que debe ya competir con el mensual Business in the URSS, del grupo Hersant. La edición internacional en inglés Business in the URSS, con una tirada de 40.000 ejemplares, y periodicidad mensual, tiene como destinatarios los dirigentes de empresas occidentales que quieren comerciar o invertir en la URSS.

La conquista del Este no está sino en sus comienzos. Y ningún obstáculo parece parar a los grupos de comunicación occidentales en una aventura (la adquisición y control de los diferentes media) que puede deparar una dependencia exterior de los media sin precedentes en Europa. Esta toma de posiciones de los grandes grupos de comunicación extranjeros, que se adelantan a los cambios y a las futuras reglamentaciones, debe hacernos pensar que es imperioso para estos países la discusión y la consiguiente puesta a punto de unas políticas de comunicación que garanticen el desarrollo ordenado de los diferentes media, y que aseguren, también, la soberanía e independencia de éstos. Es interesante en este punto remarcar la iniciativa del Parlamento húngaro respecto a la próxima creación de una Alta Autoridad -organismo administrativo autónomo- para velar y garantizar el pluralismo de la información. Aún así, lo tienen difícil.

Sasi

NOTAS

1. Denes Csengey, de la coalición populista, se expresaba en los siguientes términos: "no podemos mantener nuestra soberanía nacional y nuestra integridad política y cultural si los capitalistas extranjeros siguen comprando nuestros diarios". Financial Times, 15/6/90.

2. Bertelsmann ha adquirido en agosto del 90 el 41,1% de las acciones de Népszabadsag (350.000 ejemplares), con el beneplácito de los redactores. La compra de este diario era el objetivo de numerosos grupos de comunicación extranjeros -Maxwell, Murdoch, Springer-. Sin embargo, fue Bertelsmann el elegido bajo la excusa de contrarrestar la bulimia de Springer -que ya detenta 7 de los 19 diarios locales.

La Fundación Andreu Nin ha editado en Barcelona uno de sus "dossiers", esta vez dedicado a Victor Serge, el gran escritor y revolucionario belga de origen ruso. En el "dossier" se da la noticia de la formación de una "Comisión Internacional" para organizar el Centenario de su nacimiento -en la que encontramos nombres como los de Vlady Serge, Masperó, Mandel y Wilbaldo Solano-, cuyos objetivos son la popularización internacional de su obra; facilitar la realización de actividades sobre Serge y tratar de llevar todo esto a la URSS.

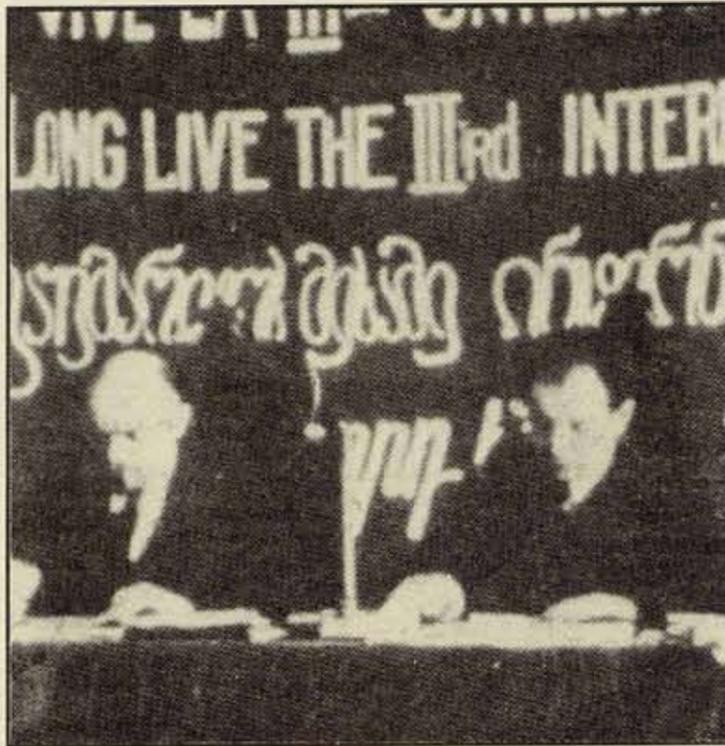
Este "dossier" es un trabajo oportuno; hace más de una década que no se publica ninguna obra de Victor Serge entre nosotros (la última fue Medianoche en el siglo), y la mayor parte de sus libros se editaron en los años previos a la República y en el curso de ésta. Algunos, como El año I de la revolución rusa -un testimonio que ha sido comparado con el ya célebre de John Reed-, Los años sin perdón, Literatura y revolución, etc., fueron reeditados en los años sesenta y setenta, por lo que es posible que el nombre de Serge no diga mucho a las nuevas generaciones.

"...Considero que la verdad es una condición de salud intelectual y moral. El que dice la verdad, habla de sinceridad"

En el "Llamamiento internacional" de la Comisión se ofrece una larga cita de Serge (de febrero de 1933), en la que éste apela a algunos de sus principios más queridos. En ella se puede leer:

"...Defensa de la verdad. El hombre y las masas tienen derecho a la verdad. No acepto ni la falsificación sistemática de la historia y de la literatura, ni la supresión de toda información seria en la prensa, reducida a un mero instrumento de agitación. Considero que la verdad es una condición de salud intelectual y moral. El que dice la verdad, habla de sinceridad. Derecho a una y a otra.

"...Defensa del pensamiento. Estimo que el socialismo sólo puede engrandecerse en el orden intelectual gracias a la emulación, la búsqueda, la lucha de ideas. Considero que el socialismo no tiene que temer al error, siempre corregido con el tiempo por la propia vida, sino al estancamiento y la reacción; que el resquebrajamiento del hombre para éste el derecho a conocerlo y a la libertad de pensar. El socialismo no puede triunfar contra la libertad de pensamiento, con-



tra el hombre, sino, por el contrario, gracias a la libertad de pensar mejorando la condición humana."

Esta defensa de la "transparencia" libertaria está escrita en vísperas del "gran terror" estaliniano, y después de una batalla contra la burocracia que comienza en 1923, poco después de que Serge cumpliera una alta misión para la Internacional Comunista en la Alemania revolucionaria (Pierre Broué ha editado en La Breche sus Notas sobre esta revolución). Y al final, hay está toda su obra antiestalinista, en particular títulos ya "clásicos" como los citados, y otros como El caso Tulaev (al fin publicado en la URSS) y, sobre todo, Memorias de un revolucionario, posiblemente el más vigoroso testimonio sobre los años negros... La obra de Serge sobresa tanto por su lucidez (criticando hechos que los sumisos descubrirían décadas después), como por su prosa espesa y limpia, su perdurable belleza.

Durante décadas, autores como Serge fueron minorizados y silenciados, hablaban contra la corriente. El mismo describió su estupor cuando al tratar de contar los hechos que ocurrían en la Rusia terrorista, intelectuales de la izquierda, personalidades inconformistas con el sistema, le daban la espalda. Algunos que intervinieron a su favor durante la campaña internacional por su liberación -occurrida en 1936-, se sumaron a esa actitud. Otros lo hicieron junto con él, como Breton, otros le siguieron poco después, como André Gide. La mayoría cedió a los imperativos de "no hacer el juego" a la derecha. Y nadie les hizo mejor juego que los que callaron.

Serge defendió la verdad con todas sus consecuencias, y lo hizo de manera incansable a través de sus novelas, sus testimonios, sus artículos y su poesía. Llamó las cosas por su nombre, dió de prestigio, informalidad y

sus aportaciones alumbran cada uno de los crímenes cometidos en nombre del socialismo, aunque en algunos casos, como en el de la represión de la élite de escritores vanguardistas de los años veinte, su testimonio sea todavía pasto del olvido entre nosotros. Y lo hizo en el mismo nombre, en el del socialismo.

"...Considero que el socialismo no tiene que temer al error, siempre corregido con el tiempo por la propia vida, sino al estancamiento y la reacción"

Gestado en Rusia, nacido en Bélgica, criado en Gran Bretaña, militante socialista juvenil en Bruselas, anarquista que defiende la "propaganda por el hecho" en Francia, encarcelado durante siete años, testigo de primera fila de la huelga general de 1917 en Barcelona, bolchevique ganado por un canje de prisioneros, miembro de un batallón especial durante la guerra civil, puente en la Internacional Comunista con la gente de procedencia libertaria que se les acerca -como Rosmer, Nin, Maurín, Canon, etc.-, escritor y activista, miembro reconocido de la Oposición de Izquierdas, la trayectoria de Victor Serge tiene el esplendor de su tiempo, la fiebre de un momento en que todo parece posible.

Viejo libertario, hombre abierto, cultivó la amistad de Lenin y Trotsky, tradujo pródigamente sus obras al francés, y defendió sus ideas como algo vivo, en una línea muy lejana de su oficialización. Pocas obras pueden

ser tan perdurables como su trilogía: La ciudad en peligro, Lenin en 1917 y el año I de la revolución rusa.... Aquí el lector, que ve como hablan hoy los medios de comunicación de Octubre, podrá comprobar el abismo que media entre la verdad vivida, directa y horizontal, y la creada en extraño maridaje por la burocracia y los intelectuales domésticos del sistema. Como diría aquel viejo excéntrico, G.B. Shaw, es como conocer otro planeta.

De todo esto se habló el pasado 24 de octubre en un acto organizado por la Fundación Andreu Nin en Barcelona, con ocasión de la presentación del "dossier". Para la mayoría, Serge era un descubierto. Sólo algunos lo asociaban a un pasado libertario, a una ardua experiencia como bolchevique y, sobre todo, al destina de Trotsky. Esto último necesita más de una precisión. Serge fue colaborador de Trotsky en los primeros Congresos de la Internacional Comunista y en los años de la Oposición, pero sus convergencias eran las de la tradición bolchevique renovada para apuntar contra el Termiter. En esta corriente los matices y las diferencias no eran pocas, aunque se supeditaban al esfuerzo común contra los blancos, el cerco internacional o la burocracia.

Luego, al regresar de la URSS, la relación entre ambos personajes fue bastante difícil. Serge contribuyó como nadie a difundir la crítica revolucionaria al estalinismo, su obra se incorporó sin dificultad a la literatura "trotskista", en muchos casos, como en el de sus Memorias, para abundar y ampliar el campo de visión que ofrecía Trotsky. En otros fue para discrepar, sobre todo desde el inicio de la guerra civil española. Serge no aceptó nunca la línea de Trotsky de construir solos la IV Internacional. Mantuvo una relación muy fructífera con grupos como Revolución proletarienne y el POUM, al que ayudó y advirtió severamente sobre los peligros de una intervención policial del estalinismo. También mantuvo una posición de diálogo con anarquistas o con cristianos de izquierdas, como Mournier, que le ofreció las paginas de L'Edprit para denunciar el estalinismo.

La ruptura entre los dos viejos amigos nunca fue completa, y Serge escribió, junto con Natalia Sedova, un notable retrato de La vida y la muerte de León Trotsky. Su evolución en los años cuarenta presenta muchos matices, disintió con la idea de "defensa de un Estado obrero burocráticamente deformado", aunque producto al fin y al cabo de la revolución, no era su intención. Para Serge siguió sintiendo su más radical negación. Esto fue algo que muchos de sus amigos (Octavio Paz entre otros) no tardarían en olvidar con el tiempo.

J. Gutiérrez Alvarez.

DISCOS

Jimi Hendrix

Todo en él rompía barreras

Recordando a un rockero genial, libertario y jubiloso

LONDRES, 18 de septiembre de 1970: en la ambulancia que le lleva al hospital, muere Jimi Hendrix, ahogado en su propio vómito tras una ingestión de barbitúricos. Una muerte sórdida, absurda, que siega la vida del músico a los 27 años, en pleno dominio de su arte. Una muerte también dudosa: ¿suicidio o accidente? Nadie ha sabido, hasta ahora, responder a esta cuestión.

La leyenda de su desaparición por sobredosis sigue en pie. Nada más falso: aunque el guitarrista abusaba en grandes cantidades de sustancias químicas prohibidas, no era un heroinómano. Según el mito, Hendrix habría encontrado su inspiración musical en el consumo de varias drogas. Esta imagen de "colgado" se le ha quedado pegada a la piel, aunque el uso abundante de diversas drogas no haya tenido ninguna interferencia en su creatividad musical. El consumo de estupefacientes ha estado siempre entre las costumbres (deplorables) del rock, sobre todo a finales de los años sesenta. Para Hendrix, la droga respondía a una inestabilidad profunda y a un carácter enormemente frágil. Le perjudicó, más que otra cosa.

La muerte de Hendrix privó a la historia de la música de este siglo de uno de sus compositores más fabulosos. Un genio, desde luego. Como Charlie Parker, con quien compartió un mismo destino trágico. Genio por su creatividad y virtuosismo, trascendió en su música todas las aspiraciones emancipadoras y químicas de una generación. Genial, porque rompió todo y lo volvió a inventar, a golpes de decibelios. Un genio hasta ahora inigualado en la historia del rock. Como el jazzman con el saxo, Hendrix revolucionó la utilización de un instrumento que hasta entonces había quedado muy limitado: la guitarra eléctrica. De este instrumento, innovando con los medios tecnológicos más avanzados de la época, Hendrix supo sacar un sonido de una novedad radical, impregnado de delicadeza y de violencia salvadora. Era ante todo solista, con un juego muy complejo y de gran dominio técnico, pero si la ocasión lo exigía podía ser también un sólido "rítmico". Como lo prueba su fabulosa interpretación del célebre "Johnny B. Goode", de Chuck Berry.

TENIA una concepción muy particular del empleo de los amplificadores. En líneas generales, todo a tope: los bajos, los agudos, el volumen. El efecto producido, muy desconcertante, destacaba paradójicamente la sutilidad y la destreza de la frase musical, explotando todas las posibilidades del instrumento. El dominio del conjunto sonoro, adornado además con efectos especiales como los *feed-back*, se hacía más difícil. Algunos se han preguntado cómo Hendrix no se electrocutó nunca con esta



montaña de amplificadores que acompañaba a sus conciertos.

La aportación de Hendrix a la música contemporánea no se limita a su extraordinario virtuosismo de guitarrista. Fue el primero en elaborar su música en torno a las seis cuerdas eléctricas, sacándola de su papel un poco estrecho de instrumento de acompañamiento y dándole sus primeros títulos de nobleza. Pero, sobre todo, Hendrix conmovió el universo del rock de finales de los 60 por la calidad de sus composiciones, con su potencia, energía y magnífica interpretación. Universo que ya estaba bien poblado con los Beatles, los Stones, los Doors, los Who y otros como Jefferson Airplane.

La música de este mestizo negro-indio, aunque es decididamente rock, hunde profundamente sus raíces en el blues. El blues y su hijo el rock son músicas elementales. Pocos acordes, por lo general tres, una sólida voz y solos para adornar el conjunto. Lo esencial está en otra parte: en la emoción que suscita, en la violencia y sobre todo en la energía. Hendrix utilizará estos pretextos hasta la saciedad. Una formación musical, la Jimi Hendrix Experience, reducida al mínimo: bajo, batería, evidentemente guitarra. Y una voz muy calurosa: los textos de Hendrix están a menudo tomados de la alta poesía. Los acordes son sencillos y poco numerosos, repetitivos: sobre ellos se construye el juego de guitarra muy complejo del virtuoso. A este nivel explotan los límites de un género musical.

Hendrix aporta al rock la desmesura. Del blues extraerá la fuerte emotividad, de connotaciones angustiosas. Y no es sólo su virtuosismo o su creatividad, sino su capacidad para compartir lo que percibe por medio de su arte, en forma de una intensa emoción.

Hendrix es también un personaje. Su vida es una larga sucesión de infiernos, decepciones, angustias y dudas. ¿Habría podido de otra manera producir una música tan exacerbada? Como todos los desesperados, no le faltaba una buena dosis de humor. Por su muy sensible humanidad, es de los que poseen un carisma, de los que se vuelven legendarios.

Hendrix es ante todo un gran

iconoclasta. Lo que hace que, veinte años después de su muerte, siga siendo una personalidad muy atrayente. Hay un aspecto profundamente libertario y jubiloso en el personaje de Hendrix. En su música, por supuesto, en su actitud en el escenario, en la manera de abordar su carrera, en sus relaciones con la prensa. No le gustaban los maderos, y éstos le correspondían. Sus problemas con la justicia por asuntos de droga le persiguieron hasta el último día. Hasta su forma de vestir, cada vez más excéntrica, iba a chocar y escandalizar a las estrechas mentalidades pequeño-burguesas de los años sesenta. Todo en él rompía barreras. Seguramente murió por ello.

Hendrix es también el producto de una época, la de los hippies, las manifiestas violentas contra la guerra del Vietnam, los Black Panthers, la agitación estudiantil. Globalmente, una juventud que se rebela contra el orden establecido. La cosa tenía sus límites, es un hecho. Otra cuestión es en qué ha quedado. Pero es también la época de una impresionante abundancia cultural, llena de promesas desgraciadamente no confirmadas, en que la música acompaña a una profunda sacudida en las costumbres, donde el rock es un vector de la frustración y de la revuelta de la juventud. No durará, y el *show-biz* impondrá pronto su ley. Hendrix, que no escondía sus simpatías por las Panteras Negras, es el mejor embajador de este intento de elaboración de una contracultura, portadora de valores muy alejados del "american way of life". Aunque Woodstock marcó muy rápidamente los límites de la experiencia, ésta fue rica en enseñanzas, en muchos sentidos. Y en todo caso, queda la música...

Todos los artistas y grupos que han marcado de manera indeleble la historia del rock son contemporáneos de las grandes movilizaciones internacionales de la juventud de finales de los 60 y comienzos de los 70. ¿Coincidencia? Desde luego que no. La moraleja de esta historia: para que aparezca un nuevo genio del rock and roll, músico universal, un nuevo Jimi Hendrix, no bastará con tocar bien la guitarra: harán falta también las barricadas.

Jean Villain (Rouge)

CINE

Cosecha Coen

Quienes admiramos a Dashiell Hammet estamos divididos en la apreciación de cuál es su obra maestra: en general las preferencias están entre "La llave de cristal" y "Cosecha roja". La cosa no tiene más interés que el de un juego, pero puestos a jugar, yo prefiero la segunda, por razones quizás más políticas que literarias: se trata de una narración magistral, amarga y escéptica sobre el poder. En la pobre medida en que una obra maestra puede resumirse en unas pocas palabras, podría decirse que la trama parte de una situación clásica de novela negra: un detective recibe el encargo de acabar con una poderosa banda de gánsters. El genio de Hammet está en el desarrollo de la historia: el detective lo logrará provocando el enfrentamiento con su principal banda rival, que será también destruida.

Es verdad que "Muerte entre las flores", la excelente película de Joel y Ethan Coen, recuerda algo a esta historia. Y los autores reivindican abiertamente la deuda de su película con Hammet. Pero los hermanos Coen tienen una imaginación muy original y esencialmente visual, cinematográfica. Su obra tiene vida propia y desborda todas las referencias.

Tiene interés dar una idea de la trama, sobre todo para hacerse una idea de cómo los Coen recogen su propia "cosecha": el joven "escudero" del "capo" de la delincuencia de una ciudad (que apenas aparecerá en el film, lo cual es ya bastante raro en un thriller) organizará el enfrentamiento de una banda que aspira al poder con la de su propio jefe. Pero los motivos que le llevan a ello nunca estarán claros, son muchos a las vez y se contradicen entre sí: hay una relación de amor más o menos filial y, a la vez, de competencia amorosa con el capo; hay una búsqueda de que se restablezca el equilibrio de poder, la normalidad, amenazada por lo que considera una decisión equivocada, sentimental, de su jefe; hay una lucha por sobrevivir, pero por sobrevivir tal como es, como un perdedor, despreciando las posibilidades de entrar en el mundo de los poderosos. Nunca sabremos del todo qué parte hay de venganza, qué parte de despecho, qué parte de lealtad, qué parte de amor, en el comportamiento del gánster que interpreta, correctamente, aunque por debajo de las posibilidades del personaje, Gabriel Byrne. Los Coen han conseguido crear un ser humano complejo y solitario y un ambiente en torno a él en el que coexisten, con una armonía asombrosa, personajes que tienen también ambición de humanidad, especialmente la chica, y otros que pro-

vienen directa y brillantemente del mundo del cómic; por cierto que Warren Beatty debería ver unas cien veces cómo con poco dinero y mucho talento los Coen consiguen lo que él fue incapaz de lograr en Dick Tracy: la prueba está en el gánster italiano, el alcalde, el jefe de policía, el asalto de la policía al almacén, las imágenes del niño, el perro y el primer muerto, etc.

Por otra parte, los Coen tienen una fuerza visual nada común. Dicen que en el origen de la película está la imagen de un sombrero mecido por el viento en un bosque (por cierto, en un bosque; es incomprendible, aunque sea bonito, ese título de "Muerte entre las flores", en una película en la que no se ve una flor ni por casualidad). Esa imagen, y en general los sombreros y el bosque, tienen un peso fundamental, un extraño atractivo que las convierte en hilo conductor de la película. Pero además, hay decorados de extraordinaria fuerza, como el apartamento de Byrnes o el almacén del gánster italiano. O imágenes que se repiten en la pudorosísima, pero muy intensa historia amorosa: Byrnes fumando sentado en la cama o llamando a la puerta de la chica. El resultado es una película revolucionaria de cine negro, un género lleno de maestros justamente venerados y en el que las buenas películas son más continuadoras que renovadoras del género.

Pero los Coen son clásicos en el terreno moral, comparten el diagnóstico que el thriller clásico hizo sobre la sociedad de su tiempo: no hay más moral social que la que impone el poder y permite su autoreproducción (esta es la "ética" de la que habla el gánster italiano). Solamente los muy poderosos o los muy marginales pueden atreverse a ponerla en cuestión. Pero los marginales que son parte de ese mundo, pero son más íntegros precisamente porque están más lejos del poder, perderán en el intento o la vida, o el trabajo, o a la chica, o en todo caso, nunca se sentirán vencedores. Sobrevivirán como perdedores solitarios, que es finalmente la única forma decente de sobrevivir. Aquí sí, los Coen están junto a Hammet.

Lástima que esta película tenga un ritmo tan vertiginoso que siendo técnicamente admirable llega a aturdir. Uno se siente como en una montaña rusa y quisiera a veces que le dejaran tiempo para organizar sus sensaciones. Quizás esto perjudique la carrera comercial de esta gran película. Pero da la impresión de que los Coen han hecho lo que querían hacer. Hay que agradecerleslo.

2009



La revuelta de Sant Adrià del Besòs

Una barrio pelea contra la represión policial y la manipulación informativa

Alguna de la gente "veterana" recordará, allá por los inicios de los años setenta, que una lucha de los trabajadores que construían la central térmica de Sant Adrià del Besòs, sufrió un ataque brutal de las fuerzas de orden público, y un trabajador, Manuel Fernández Márquez cayó abatido por una bala de la Guardia Civil. Hoy, una avenida de Sant Adrià lleva su nombre.

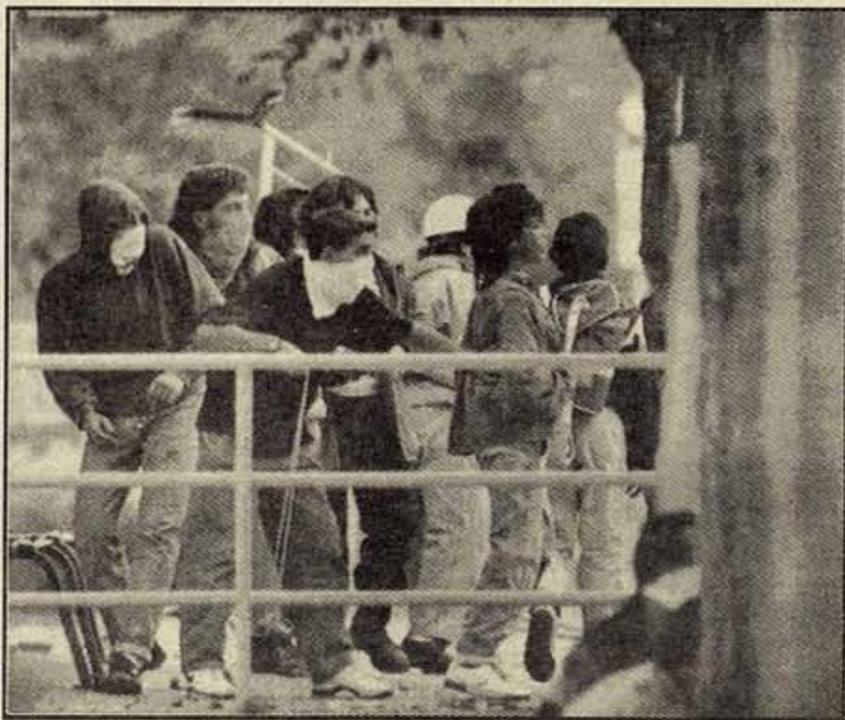
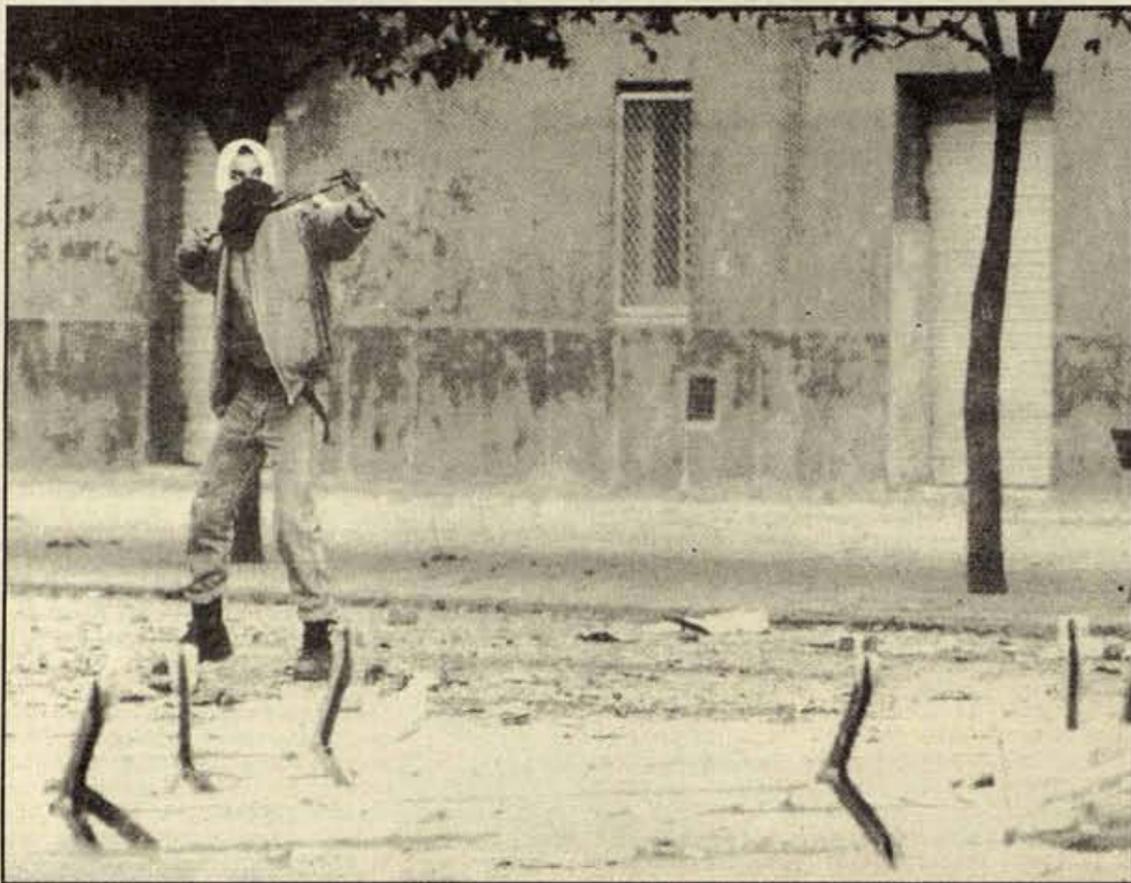
Pues bien, a escasos metros de esta avenida, que en realidad es una calle a medio asfaltar, se encuentra el barrio del Besòs, uno de los frutos de la especulación urbanística de finales de los sesenta. Se trata de un barrio aislado, sin servicios de ningún tipo, salvo un autobús renqueante y una parada de metro a veinte minutos de camino. Un barrio, en fin, como tantos otros de los que envuelven Barcelona.

Pero ahora, todo el barrio ha dicho basta. Ha dicho basta y ha salido a la calle para defender el solar de la "palmera" en el que Ayuntamiento y Generalitat quieren construir nuevos bloques de pisos.

Como en la vieja canción, para el barrio todo esta muy claro: el solar de la "palmera" debe ser su parque, su zona de equipamientos, y no en lugar en el que hacinar a las familias damnificadas por las remodelaciones olímpicas, a las víctimas de más desenfrenada de las especulaciones urbanísticas que se recuerdan, en una zona ya muy castigada por ellas.

Se trata de una lucha que viene de lejos. Ya en tiempos de la extinta "Corporación Metropolitana", se intentó construir esos bloques y la lucha de las vecinas y vecinos lo impidió. A partir de aquí, Generalitat y Ayuntamiento empezaron una labor de zapa que les permitiese llegar a controlar la Asociación de Vecinos del Besòs y, apartir de ello, construir los bloques. Con esta, que no deja de ser una política generalizada, y con la euforia olímpica, creían que tenían asegurada la construcción de las viviendas. Pero no fue así. Una parte de la Asociación de Vecinos no entró en el juego y fue posible la creación de una "Comisión Anti-viviendas", que hoy es quien encabeza la movilización.

Hace pocos días, los rumores invadieron el barrio: iban a comenzar las



obras. Muy rápidamente se organizó la vigilancia y también la fisonomía del barrio comenzó a teñirse de azul. El azul pálido de la policía nacional, el azul clásico de las policías municipales de Sant Adrià y, finalmente el azul brillante de los "mossos d'esquadra", la policía autonómica. Tras este despliegue de color, llegaron efectivamente las excavadoras. Y el barrio no lo toleró. Las personas jubiladas, las amas de casa las niñas y los niños, y el contingente de parados y paradas fueron a parar las obras. Al llegar al solar se encontraron con una formación de mossos d'esquadra en primera línea, que comenzaron a disparar botes de humo, balas de goma, y toda la parafernalia anti-disturbios recién adquirida por la Generalitat. De hecho era la primera vez que los mossos intervenían así en el cinturón de Barcelona. La policía nacional quedó en retaguardia, mientras los municipales cerraban los

accesos del barrio. El resultado de esta primera carga fue más de diecisiete personas heridas, en su mayoría ancianas.

La indignación del barrio creció, mientras que la práctica totalidad de los medios de comunicación intentaban presentar el conflicto como si el barrio rechazara los pisos ante la posibilidad de que fuesen ocupados por vecinos de la cercana barriada de La Mina, habitada mayoritariamente por gitanos, lo que no deja de ser una manipulación interesada. Es verdad que entre el Besòs y La Mina no existen muy buenas relaciones y que algún que otro brote de racismo puede encontrarse entre quienes habitan en el Besòs. Pero esta no es la cuestión. De hecho, en las multitudinarias asambleas del barrio y en las movilizaciones asisten una nutrida representación de la Mina. Ellos también están interesados en que el solar de la "palmera" sea una

zona de equipamientos; la parte sur del solar es colindante con su propio barrio.

Ante la brutalidad de la intervención policiaca, todo el barrio se levantó, aislando a la mayoría de la Asociación de Vecinos que quería aceptar la construcción de los pisos. Las barricadas se enseñorearon del barrio, y los vecinos y vecinas recuperaron una cierta memoria histórica, afianzándose en la construcción de cócteles molotov y usando la lejía y el sulfamán como elementos defensivos. Cada día, los mossos d'esquadra atacan el barrio rompiendo puertas y ventanas, ocupando todo lo que se mueva. Cada día también, los vecinos se movilizan con manifestaciones, caceroladas, asambleas y concentraciones, y se defienden como pueden.

Ahora el alcalde de Sant Adrià, socialista, habla de los "provocadores de izquierda" (sic) y de que elementos de extrema derecha acuden al barrio. La Generalitat, que de momento

calla, envía verdaderos provocadores vestidos de azul, completamente ajenos al barrio, para imponer la ley de la especulación inmobiliaria. Sin embargo, el barrio está solo. Ni tan siquiera la más elemental solidaridad ante la represión ha funcionado. Las fuerzas políticas, sindicales y sociales de izquierda callan, como si la cosa no fuera con ellos. Otros barrios en lucha contra tal o cual aspecto de la "Barcelona olímpica", como es el caso del barrio de Gràcia, movilizado contra la construcción de un cuartel de la Guardia Civil, siguen restan encerrados en su propia problemática; mientras que en el Besòs deben hacer frente a una auténtica ocupación represiva del barrio.

Esta constituye hoy la primera preocupación de sus habitantes. Ante las llamadas a la negociación, su primera exigencia es clara: que se retiren los mossos d'esquadra y se paralicen las obras. A partir de aquí puede comenzar la negociación sobre el solar de la "palmera".

Joan Font.

